

II Premio Excmo. Ateneo de Sevilla de

Relato y Poesía

de Personas con Discapacidad Intelectual
o del Desarrollo



escribir es

descubrirse

emoción,
acceder, cultura,
palabras, decir,
orgullo, lectura,
visibilidad,
comprender,
demostrar,
capaz

Sevilla, 2020

II Premio Excmo. Ateneo de Sevilla de Relato y Poesía
de Personas con Discapacidad Intelectual o del Desarrollo

© de los textos: sus autores.

Publicado por el Excmo. Ateneo de Sevilla, Excmo. Ayuntamiento de Sevilla
y Plena inclusión Andalucía

Colaboran: A.P.R.O.S.E. y Asociación Niños con Amor

Coordina: Plena inclusión Andalucía



@ Logo Europeo de lectura fácil: Inclusion EUROPE

Más información en www.easy-to-read.eu

Adaptaciones y validaciones a Lectura Fácil:

- Relato “Una Historia Real”. Adaptado a Lectura Fácil y validado por Asociación Niños con Amor.
- Relatos “Sueños de la Vida” y “El Gato Bigotes”. Adaptados a Lectura Fácil por Plena inclusión Andalucía y validados por Asociación Niños con Amor.

Diseño y maquetación: David Carmona Fernández

Impresión: Imprenta Municipal de Sevilla

Primera edición: abril de 2020

Bajo las sanciones establecidas por las leyes, quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio procedimiento mecánico o electrónico, actual o futuro –incluyendo las fotocopias y la difusión a través de Internet– y la distribución de ejemplares de esta edición mediante alquiler o préstamo públicos.

II Premio Excmo. Ateneo de Sevilla de
Relato y Poesía
de Personas con Discapacidad Intelectual
o del Desarrollo

Nuestro agradecimiento a todos los autores
y autoras que han participado en este premio
y a todas las personas que les han apoyado.

Sevilla, 2020

Índice

	Página
Saluda	13
Juan Espadas Cejas Alcalde de Sevilla	
Presentación	17
Alberto Máximo Pérez Calero Presidente del Excmo. Ateneo de Sevilla	
Presentación	21
Felipe Gutiérrez Alvarado Presidente de Plena inclusión Andalucía	
Poesías	25
Ella es	26
María Reyes Sousa González Poesía Ganadora	
Canto a Ojén	28
Lidia Fernández García Poesía Finalista	
Fuera el puré	32
Ángela López Magán Poesía Finalista	

Siento tu amor	34
Álvaro Benavides Toledano	
La mala suerte	35
Ana Belén Carrión Calabria	
La tarta de Amanda.....	36
Amanda Cebrián Carrera	
Blanca Paloma.....	37
Rocío Cembrano Gutiérrez	
Amor a distancia.....	38
Isabel Criado Sierra	
Futuro Caballero	39
Francisco Javier Martínez Torres	
Príncipe de cristal	42
José Manuel Muñoz González	
Mi amor prohibido.....	43
Jesús Miranda Clavería	
La felicidad	45
José Navarro Espejo	
La vuelta al mundo	46
Rosa Olea Menéndez	
La noche estrellada.....	47
David Palma Gris	

Sanlúcar de Barrameda.....	48
Fernando Pascual Díez	
Poemas y sueños.....	50
Inmaculada Reina Trócoli	
En mis pensamientos.....	51
M ^a Ángeles Romero Postigo	
Las rosas del jardín.....	52
Miguel Rosal Cabello	
A una madre linda	53
Esperanza Silva Melchor	
Mi perro Lalo	55
M ^a Ángeles Tabuena Pérez	
El Amor.....	56
Juan Torres Martínez	
Mi sobrina	57
Manuel Vega Chachero	
Relatos	59
 Una historia real	61
Cristina Bedmar Moreno	
Relato ganador	
Versión en Lectura fácil	

Una historia real67

Cristina Bedmar Moreno

Relato ganador

Versión original

**Sueños de vida72**

José Emilio Mellado Hidalgo

Relato Finalista

Versión en Lectura fácil

Sueños de vida77

José Emilio Mellado Hidalgo

Relato Finalista

Versión original

**El gato bigotes82**

María Reyes Sousa González

Relato Finalista

Versión en Lectura fácil

El gato bigotes88

María Reyes Sousa González

Relato Finalista

La bota Mágica95

Juan Crespo Román

Los meses del año96

Diana Delgado Rodríguez

Un día de mi vida	98
Yolanda Fernández García	
La cabaña del bosque	100
Vicente Jiménez Puerto	
Tú corre que yo te alcanzo	107
Christopher Pablo Macavoy Mellado	
El misterio de la vecina	111
José Carlos Martínez Oliva	
Travesía accidentada de ida y vuelta	113
Francisco Javier Martínez Torres	
El gato Mini.....	119
María Isabel Muñoz Sánchez	
La niña y la Navidad	121
Rosa Olea Menéndez	
Aeryn.....	122
Mirian Rico López	
La familia rica que se volvió pobre	125
Antonio Ruiz Aranda	
Casalandia.....	129
Julio San José González	

Viviendo en un juego.....	131
Carlos de la Torre Labrador	
La venganza de Celeste	137
Patricia Vasco Ramos	
Los cuatro enamorados	145
Sandra Vega Reyes	
La rana y la tortuga	149
Victoria Vilches López	
Cautiva de ti.....	150
Laura Villar Martínez	

Saluda



Juan Espadas Cejas
Alcalde de Sevilla

Avanzar y progresar en sociedad implica hacer esfuerzos por integrar y cohesionar, sin dejar a nadie atrás. Por ello debemos derribar barreras de todo tipo, no solo en aspectos sociales y económicos, sino también en lo referente a barreras cognitivas.

La iniciativa de Plena inclusión Andalucía es una gran noticia para muchas personas que encuentran serias dificultades cuando simplemente abren un libro o un folleto. Colectivos con discapacidad intelectual o del desarrollo, migrantes, mayores, personas sordas o con enfermedades mentales tienen problemas en hechos

tan sencillos como leer este mismo texto que tiene usted en sus manos.

La lectura fácil consiste en la adaptación de textos para que sean comprensibles y accesibles, de acuerdo a una validación según las normas europeas de lectura fácil.

Comprometerse con la lectura fácil es comprometerse con todos estos colectivos afectados, e integrarlos en dinámicas culturales, sociales y administrativas de todo tipo. Ninguna sociedad puede permitirse el lujo de dejar a tantas personas excluidas de la lectura y sin participación posible, es una pérdida de potencial que como Ayuntamiento de Sevilla no podemos asumir.

El Día Internacional del Libro es una excelente oportunidad para reivindicar y proponer medidas de todo tipo que repercutan en las bibliotecas públicas, librerías y en documentos administrativos.

Este Ayuntamiento ha emprendido una extensa y profunda actividad en materia de Accesibilidad que repercute transversalmente en todas las Áreas Municipales, afectando a criterios urbanísticos,

de movilidad y por supuesto en materia cognitiva. También hemos trabajado con diversas ayudas y medidas para fomentar la lectura. Creemos que las campañas de sensibilización en Centros Educativos de Infantil y Primaria sobre cómo crear y adaptar textos a Lectura fácil, y la inclusión de libros ya validados según las reglas de la Unión Europea en la red de Bibliotecas Públicas Municipales es un paso más para cohesionar la ciudad.

Todos ganamos si el mundo es más fácil de comprender y de leer, porque leyendo aprendemos, imaginamos y desarrollamos todos juntos.

Presentación



D. Alberto Máximo Pérez Calero
Presidente del Excmo. Ateneo de Sevilla

Este libro tiene su origen en el “II Premio Excmo. Ateneo de Sevilla de Relato y Poesía de personas con discapacidad intelectual o del desarrollo”.

El Premio se crea para promover la creación literaria y la participación de las personas con discapacidad intelectual o del desarrollo en la cultura, reconocido como un derecho en la sociedad, la cual debe ser consciente de la importancia y la necesidad de facilitar su acceso y participación en la misma.

El premio nace del compromiso adquirido por el Ateneo por seguir avanzando en este ámbito tras

la colaboración llevada a cabo con Plena inclusión Andalucía, A.P.R.O.S.E. y la Asociación “Niños con Amor”, en la organización de las “I Jornadas de Lectura Fácil por personas con discapacidad intelectual” con motivo del Día del Libro celebrado el 23 de abril de 2018.

Plena inclusión Andalucía es la entidad sin ánimo de lucro, de la que forman parte 125 asociaciones que representan a personas con discapacidad intelectual o del desarrollo y sus familias en Andalucía.

A.P.R.O.S.E. es la Agrupación Provincial Sevillana de Asociaciones y Entidades protectoras de personas con discapacidad intelectual y/o parálisis cerebral.

La Asociación “Niños con Amor” es una Asociación de personas con discapacidad intelectual de la ciudad de Sevilla.

Por supuesto, este premio nace en el Ateneo con ilusión, como no podía ser de otra forma en esta casa, donde todos saben que la “ilusión” es uno de nuestros buques insignia.

También ha nacido con un enorme cariño, pero alejado del paternalismo que a veces rodea a las personas con discapacidad, y que impide avanzar hacia la verdadera inclusión. Nace desde el cariño ya que se ha puesto mucha emoción y sentimiento en este premio, en cada reunión, en cada idea que se ha ido sumando al proyecto, y porque si las cosas se hacen con cariño, llegan a hacerse realidad, y hoy este premio no sólo se ha hecho realidad, sino que se consolida, al llevarse a cabo por segunda vez.

Pero este premio sobre todo, como he dicho anteriormente, nace del compromiso del Ateneo con las personas con discapacidad intelectual o del desarrollo, por su reconocimiento y participación en el ámbito de la cultura, por su derecho y porque la sociedad tiene y necesita conocer su obra y su aportación a la literatura, y siendo el Ateneo un lugar donde amamos la cultura, teníamos que darle un espacio, generando oportunidades reales y un reconocimiento mediante este premio.

Este libro incluye las obras presentadas al
"II Premio Excmo. Ateneo de Sevilla de Relato y
Poesía de personas con discapacidad intelectual o

del desarrollo". Son un total de 42 obras, 22 poesías y 20 relatos, escritas por 39 personas con discapacidad intelectual o del desarrollo, 18 autores y 21 autoras, nacidas o residentes en Andalucía.

En el libro se incluye además de la versión original de todas las obras escritas por sus autores, la versión en Lectura Fácil del relato ganador y de los dos relatos finalistas. Así mismo se incluyen también notas aclaratorias de la poesía ganadora y de las dos finalistas, en las que las autoras han querido explicar a los lectores el tema del que hablan en sus poesías y las emociones que le inspiran.

En el Ateneo de Sevilla seguiremos, por tanto, fomentando el acceso y participación en la cultura de las personas con discapacidad o del desarrollo, con toda nuestra ilusión, pero sobre todo, con compromiso y con el apoyo del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla, Plena inclusión Andalucía, A.P.R.O.S.E. Y la Asociación Niños con Amor.

Presentación



Felipe Gutiérrez Alvarado
Presidente de Plena inclusión Andalucía

Cuando nacemos, hay una parte importante de quiénes seremos, que viene determinada por la cultura del lugar donde vamos a crecer, y la cultura de nuestros padres.

La “cultura” incluye un patrón de ideas, de creencias, costumbres y comportamientos que comparte un grupo de personas, o una sociedad.

Por eso, una persona con discapacidad tendrá experiencias muy distintas según la cultura en la que viva.

La cultura impacta en la percepción sobre la discapacidad, el entendimiento sobre sus causas,

la decisión de buscar apoyo, la integración social, la vivencia y convivencia familiar.

El II Premio de Relato y Poesía de Personas con Discapacidad Intelectual del Desarrollo, fomenta la creatividad y la participación de las personas con discapacidad intelectual o del desarrollo, es un hito importante porque supone un apoyo decidido a la cultura y a la inclusión.

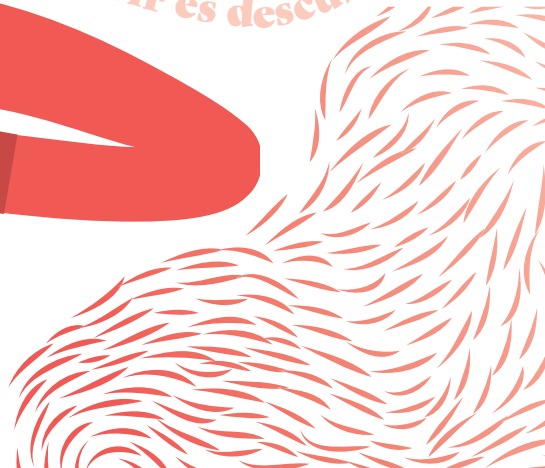
Es un honor presentarles este libro, en nombre de las entidades que represento, Plena inclusión Andalucía, APROSE Sevilla y Niños con Amor, así como para las entidades que han trabajado con esfuerzo e ilusión junto al resto de entidades que han hecho realidad lo que nació como una simple ilusión, en algo que esperemos tenga una gran trayectoria futura.

Este libro refleja la importancia de la Cultura en nuestra ciudad, en nuestra comunidad, en nuestro país y sobre todo para la inclusión de las Personas con Discapacidad Intelectual o del desarrollo.

Poesías



escribir es descubrirse



Ella es

María Reyes Sousa González

Poesía Ganadora

Ella es perfectamente imperfecta,
Ella es persistente, tenaz y firme,
es la calma después de la tormenta
y el patito feo a punto de ser cisne.

Ella está rota, e intenta coserse a sí misma,
ubicarse en el mundo como una más,
disimular sus flaquezas con carisma,
y encontrar en su mente un poco de paz.

Ella es fuerte, pero aún no lo sabe,
en el pecho conserva valores únicos,
un corazón que de grande, apenas le cabe,
aunque a veces lo hagan añicos.

Ella es tímida y pasa desapercibida,
su vida no ha sido un camino de rosas,
pero cree haber encontrado la salida,
es el gusano evolucionando en mariposa.

Ella se va deshaciendo de sus miedos,
Ella ha decidido labrar su propio destino,
Para querer bien, debe de quererse primero,
La auténtica felicidad reside en uno mismo.

Nota de la autora sobre “Ella es”

Decidí escribir la poesía para felicitar me de alguna forma, pues he tenido momentos complicados y he conseguido superarlos.

Por otro lado, siempre he tenido la autoestima algo baja y decidí por una vez, llamarme cosas bonitas y reconocer mis esfuerzos por mejorar.

Canto a Ojén

Lidia Fernández García

Poesía Finalista

Si quieres subir al cielo
¡Vente conmigo a mi tierra!
Donde se respira bien.
Mi tierra es Ojén,
donde está el aire puro,
donde la tarde serena precede
a un bello amanecer y
a noche de Luna de Llena.
¡Ay plaza bonita de Ojén
con tus casitas pequeñas,
con pájaros alrededor
y balcones llenos de flores!
Embrujo de este pueblo
que es nuestro Ojén
con su arrogantes calles,
donde el olor a claveles
se huele al amanecer,
donde las parejas
van de reja en reja,
donde se besa todos

con cariño y con amor.
Tajo profundo y bravío,
donde asomarse quisiera
a tu famoso balcón,
tan alto que de noche
puede coger las estrellas.
En la pequeña plaza
de nuestro pueblo,
donde el viento
mueve tu ropa
y donde se mueve
tu silueta,
con su enredado balcón
y su redondel de piedra.
Y debajo de los balcones
se escucha a las parejas
que se dicen bonitos piropos:
¡Eres bonita como una flor
y bonita es mi tierra,
que te llena de ternura
de versos y de leyendas!
Blancura de cal en tus calles,
Limpias como una patena,
dicen que las barren el viento

cuando baja de la sierra.
¡Vente conmigo y verás que garbo y señorío,
qué simpatía y belleza
tiene la mujer ojeneta!
Y si te gusta la música
los pájaros te la enseñan,
es la mejor sinfonía
que escuchar jamás pudiera,
y hasta el sol cuando se va,
majestuoso en tu sierra,
tu cielo azul intenso
suele brillar con más fuerza.
Si huir quisieras de ruidos,
de los coches y las motos,
y si quisieras oler a tomillo y a romero,
a flores en primavera,
si quieres subir al cielo
¡Vente conmigo a mi tierra!

Nota de la autora sobre “Canto a Ojén”

Ojén es un pueblo, y es un lugar tranquilo y pequeño para vivir, donde todas las personas se conocen y se sienten tranquilas porque saben que se tienen para ayudarse y también divertirse con las costumbres de toda la vida.

Fuera el puré

Ángela López Magán

Poesía Finalista

Soy Anyi y estoy contenta
Y digo fuera al puré
Aunque no me gusta nada
Por el siempre brindaré.

Brindaré por el picante
Por una sartén de migas
El cocido madrileño
Y por todas las comidas.

Por los huevos rellenos
Siempre y siempre brindaré
Por la ensaladilla rusa
Y tortillas también.

Arroz con leche y canela
Seguro que brindaré
Tortilla de habas y guisantes
Y rico pisto también.

Brindo por todas las frutas
La sandía y el melón
También por el rico flan
Y el brindis se terminó.

Nota de la autora sobre “Madre de los mares”

Escribí esta poesía porque no me gustaba el puré.
Como mi monitora sabe que me gusta mucho el
picante y si le pongo un poco de picante al puré;
calentito me gusta mucho.

Ahora digo: ¡viva el puré!

Siento tu amor

Álvaro Benavides Toledano

Siento tu amor por dentro de mi corazón,
lo siento en todo el cuerpo dentro de mí.
Siento la felicidad en mi corazón,
dentro de mi cuerpo.
Quiero sentir tu amor que me hace feliz,
es el amor de una madre,
que tengo siempre dentro de mi corazón.

La mala suerte

Ana Belén Carrión Calabria

Te vi hermana,
y te miraba con poca esperanza.
Mi corazón por dentro sentía sofoco,
mi cara era de susto,
mi cara era un espejo de espíritus.
Mi cara era siempre de colores alegres,
y se puso de pena,
porque verte a ti
era como ver y sentir la muerte.
Mientras dormía y no te veía,
me sentía intranquila,
al pensarte...
lo mal que lo pasarías,
lo nerviosa que estarías,
el miedo...

La tarta de Amanda

Amanda Cebrián Carrera

Érase una vez, una monitora genial
que vivía en una casa muy grande.
Era una reina y vivía en un palacio,
tiene el pelo de color marrón y negro,
la reina lleva un bonito vestido.

Blanca Paloma

Rocío Cembrano Gutiérrez

Hay en las marismas,
una señora llamada Rocío,
la madre de los almonteños
y de las almonteñas,
que el lunes de madrugá
A su niño les enseña.

Amor a distancia

Isabel Criado Sierra

Yo no podía sentir por la culpa,
la distancia nos separaba el uno al otro,
separado el amor entre una pareja
que se ama y se respeta.
Ahora solo existe la distancia,
no podemos estar juntos,
deseamos estar más cerca, más unidos.
Si tú estás lejos solo hay distancia,
me pongo triste
pensando que no puedo olvidarte
ni darte todo el cariño que tengo.
Sentimos el amor en la distancia,
la vida nos separa
pero pronto estaremos más unidos que nunca,
nuestro amor sigue vivo.

Futuro Caballero

Francisco Javier Martínez Torres

Dime lo que piensas,
sin encontrar nada nuevo,
y nada te planteas
para cambiar tu futuro luego.

Tendrás que comenzar
a pensar en tu futuro,
no te dejes llevar
o tendrás un porvenir oscuro.

Hazme caso pequeño amigo,
comienza a trabajar por ti,
en un principio conmigo,
y después solo, lejos de mí.

En ti estoy empezando a creer,
viendo como te afanas en trabajar,
y sé que si llegas a perder
te volverás a levantar.

Ya sabía que eras diferente
a todos los demás,
que caminan agachando la frente
cuando empiezan a fallar.

No puedo ni imaginar
que pierdas tu valentía,
y empieces a llorar,
pues tu alma no te lo perdonaría.

Así que serás un gran caballero,
pero empieza por ser escudero,
y sin cometer ninguna locura,
conseguirás tu reluciente armadura.

Pero nunca olvides
a ese viejo amigo,
que te enseñó a vencer
a tu gran pesimismo.

Príncipe de cristal

José Manuel Muñoz González

También tiene niebla
y frío, creo
sigo mi camino y encuentro.

Veo un castillo de cristal
tiene espejo de cristal
veo una nube blanca
mírame viento.

Los ojos dicen la verdad
para mí es lo mejor de mi vida,
creo yo.

Yo pienso ahora mismo
si esto es mejor para mí
me gusta mucho, mucho
el sistema solar
sí, desaparecido
yo sí, también,
desaparecido.

Mi amor prohibido

Jesús Miranda Clavería

La realización de un sueño hermoso es haberte conocido,

Pero lo que nunca creí
fue llegar a un amor como siento por ti,
que me tiene inquieto
gritando en silencio tu nombre.

Dime cómo hago si no puedo
acercarme a tu boca
sin desearla de una manera loca.

Me cansé de vivir de ilusiones
me cansé de seguir esperando
quiero que seas mi realidad.

Vivo pensando en ti, para buscar
un amor para mí
ya te digo que te amo
desde que te ví.

Quedaste en mi mirada y grabada en mi alma
y desde entonces quisiera parar el tiempo
cuando estoy contigo.

Quisiera que lo nuestro sea
como tú quieres que sea,

pero que sea con amor.
Ser amigos es muy poco
para tanta pasión....
Y vivo preguntándome
por qué tanto amor
ha de estar prohibido.

La felicidad

José Navarro Espejo

Brindo por la vida,
brindo por el futuro de nuestro trabajo,
Brindo por nuestro corazón y nuestra alma,
mirando cómo levanto la copa.
Brindo por la felicidad y los triunfos,
brindo por el amor y la amistad,
brindo sin dejar que se derrame ni una gota.
Brindo por la salud,
brindo por nuestros amigos,
brindo por nuestros padres,
brindo por todos nuestros seres queridos.
Brindo por todas las mujeres,
brindo por los abuelos,
brindo por los premios que nos da la vida.

La vuelta al mundo

Rosa Olea Menéndez

Magallanes, Magallanes,
cogiste tu nao
Y descubriste el mundo,
tu mundo,
Magallanes, Magallanes,
sufriste tu parecer
al perder tus hijos y mujer.
Zarpas en Sevilla
desde el río Guadalquivir,
para ver tu mundo.
Magallanes, Magallanes,
llegaste a Filipinas
Y descubriste el estrecho.
Y 500 años después todavía
se habla de ti.
Magallanes, Magallanes.

La noche estrellada

David Palma Gris

Cuando te veo se me acelera el corazón
y me dice que te quiero en cada momento.
Miro la noche estrellada,
y entre las estrellas...
la imagen más bonita del firmamento.
Me siento feliz a tu lado,
y siento mucha emoción al verte,
siento cosquillitas en mi alma.
Si te vas me muero por tu amor,
me dejas el corazón en mil pedazos,
sin ganas de hacer nada.
Quiero mirar la noche estrellada
y verte a ti...

Sanlúcar de Barrameda

Fernando Pascual Díez

Yo vivo en una ciudad
marinera de verdad.
Mil navegantes partieron
famosos muchos de ellos.

Hace quinientos años
a Magallanes vio partir,
en la circunnavegación famosa
que este año festejamos aquí.

También presumimos de comida,
y si nos has visitado sabrás
que no hay nada más gustoso,
que los langostinos de nuestra mar.

También puedes disfrutar
de unas tortillitas de camarones
en la plaza del Cabildo,
o en cualquiera de nuestros rincones.

Los platos de nuestra tierra,
los puedes acompañar

con la Manzanilla de nuestras bodegas,
típicas de nuestra ciudad.

En Bajo de Guía el sol se baña,
cada tarde al descansar,
y no encuentras mejor sitio
para el atardecer contemplar.

Cómo no acordarnos
de nuestro río Guadalquivir,
que nace en Cazorla
y viene aquí a morir.

Si te pones en su orilla
podemos contemplar,
el Coto de Doñana
y las gaviotas volar.

También en el horizonte,
se puede divisar
el barco del arroz
que ya no puede navegar.

Si nunca has estado en Sanlúcar,
ya es tiempo de remediar,
haznos una visita
y conoce nuestra ciudad.

Poemas y sueños

Inmaculada Reina Trócoli

Mis sentimientos son bonitos,
y en realidad, mi amor es bonito,
tengo una amistad,
amistad que es amor del bueno.
Todos los corazones sienten
y yo siento un poema en mi corazón.
Están en mí tus manos,
están entre mis poemas,
las letras de mis poesías son corazones.
Siento que es mi amor por ti
y quiero que sea muy bonito,
quiero soñar mi vida,
soñar una vida normal.

En mis pensamientos

M^a Ángeles Romero Postigo

Pienso en ti cada mañana,
en esos ojos que son tuyos,
las manos suaves, tu mirada...

Pienso en tu cara linda
que veo por las mañanas,
tus besos sabor de limón.

Pienso que te amo tanto como tú a mí,
con todo el corazón,
siento que estás a mi lado hasta el final.

Pienso en la felicidad de mi corazón,
en el amor de los días a tu lado.

Las rosas del jardín

Miguel Rosal Cabello

Las rosas del jardín son de mil colores diferentes,
las rosas del jardín son distintas las unas a las otras.

Las rosas del jardín empapan con su aroma la primavera,
llenan de olor los meses de abril y mayo.

Las rosas del jardín con su aroma provocan sentimientos,
su olor maravilloso perfuma el ambiente de olores distintos
y empapan las mañanas de abejas posadas sobre ellas.

Las rosas del jardín hacen que fluyan los sentimientos,
despiertan los instintos con su aroma viajando por el viento.

A una madre linda

Esperanza Silva Melchor

Todas las mañanas sueño al despertar
que del cielo un ángel me viene a besar,
que al abrir los ojos miro dónde está
y en el sitio veo a mi madre,
que me viste de ternura.
Consejera del camino me incita a avanzar
siempre con paso firme y segura.

Das protección, das abrigo,
manos tibias que acarician cual melodía
el puntal de mi familia
fuente de alegría y amor,
bálsamo de nuestras almas y cuerpos,
aliento a nuestra vida y sueños.

Aún conservo en mi memoria
el amor que siempre me bridabas,
cual estrella tú brillabas,
cuando de pequeña me cuidabas.

A mi mente viene tu recuerdo,
de cuando lloraba amargamente,
y me cubrías de afecto
y me abrazabas dulcemente,

Abrazos y besos que aún siento,
mi corazón, tuyo por siempre.

Mi perro Lalo

M^a Ángeles Tabuenca Pérez

En el centro San Gonzalo, hay un perro llamado Lalo.
Nos lo trajeron los Reyes Magos.
Sole lo pasea y le pone la correa.
Carmelo le da de comer y corre a su lado.
Eva lo acaricia.
Martín juega con él
y Víctor le da de comer.
José Javier lo va a ver y lo distrae también.
Ángel lo quiere mucho.
Gabi le tira la pelota y Lalo la coge con la boca.
Regli lo pone en su regazo.
Vicente lo besa y Lalo mueve el rabo.
Lidia le compra comida y es su amiga.
Pinteño y Macarena bailan con él Camela.
Rocío y Cariri le lavan y le limpian su casa.
Dani y Lalo se revuelcan en el césped.
Juan Carlos le mira curioso y Lalo le saluda con el rabo.
A José Luis le gusta rascarle entre las orejas y el lomo.
Y yo me paso la tarde mirando como todos,
miman y quieren a Lalo.

El Amor

Juan Torres Martínez

El amor es un futuro y principio entre dos personas, es una marea de ansiedad que atrae, el amor es ciego pero a la vez es bueno para mantener a dos personas unidas, el amor es comprensión y principio de felicidad.

El amor es amar sin barreras, no tiene sexo, puedes amar a todo tipo de personas, sean del sexo contrario como si es del mismo sexo.

El amor es que te quieran, el amor es un deseo que pedimos a Dios cada día, es amor es cuidarse uno al otro y no sentirte solo en el mundo.

El día de mañana todos queremos tener AMOR.

Mi sobrina

Manuel Vega Chachero

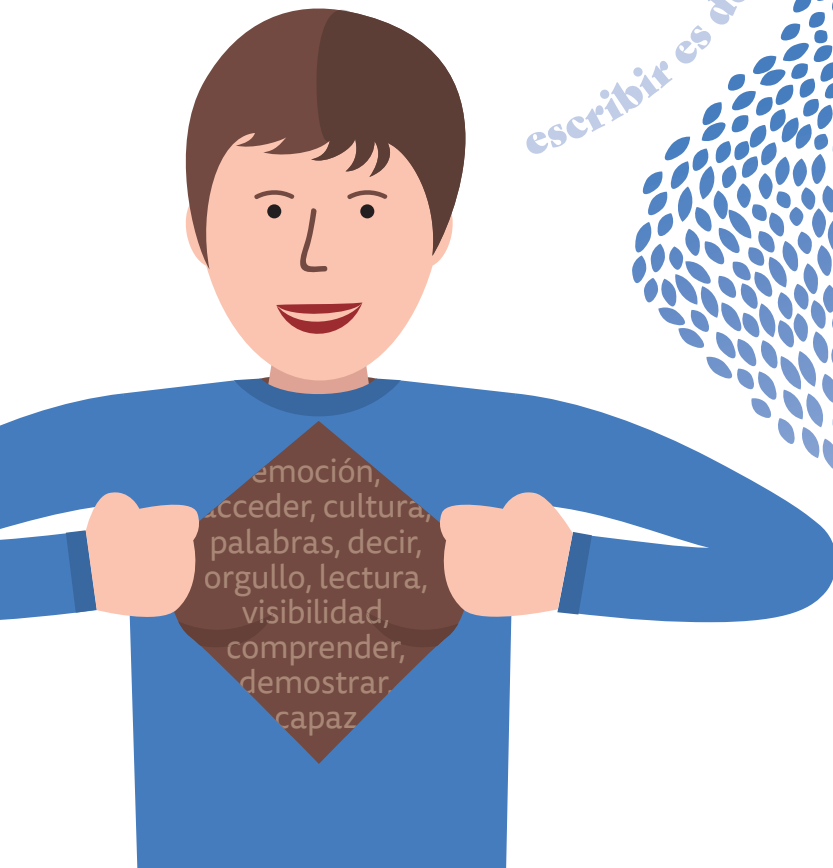
Mi sobrina es lo más importante del mundo,
su mirada, sus caricias y sus besos.
Me hace ser mejor persona y lanzarme con estos versos.

Mi sobrina es lo más importante del mundo,
tiene una mirada muy encendida y muy inquieta.
Adornada con una gran sonrisa.

Mi sobrina es lo más importante del mundo,
estar contigo es un buen momento, es parar el tiempo,
lo más hermoso del mundo entero.

El amor da la felicidad,
y yo quiero a mi sobrina.
Por eso me hace demostrar, el amor que llevo muy dentro.

Relatos



escribir es descubrirse



Una historia real

Cristina Bedmar Moreno

Relato ganador



Versión en Lectura fácil

Mi nombre es Cristina, soy de la capital de Sevilla tengo una **Tetralogía de Fallot**, además de otras cosas. Con sólo veintiséis días conocía más departamentos de un hospital que conocen muchas personas en toda su vida.

Desde que nací la primera vez que salí a la calle tenía 4 meses. Salí dispuesta a superar dificultades y luchar por todo aquello que me interesaba. Mi vida ya había sido mi primera y gran victoria.

Conforme iba creciendo y entendiendo, me explicaban poco a poco, que yo no podía hacer todo lo que hacían otros niños, No todos los niños realizan lo que quieren aunque puedan hacerlo.

Tetralogía de Fallot: enfermedad desde antes del nacimiento. Existen cuatro malformaciones en el corazón que impiden que la sangre tenga bastante oxígeno y provoca que la piel tenga un color azul.

Yo debía ir descansando
y lo tenía que tener en cuenta para toda la vida.
Yo mostraba poco interés y atención a las explicaciones.
Para mí lo importante
no era el tiempo que tardara en conseguir las cosas.
Un día fui con mis padres y mi hermano
a pasar el día junto a un lago.
Era muy cabezota y muy constante desde pequeña.
Mi hermano era dos años mayor que yo,
no podía ver como él lograba subirse
a una montaña alta de piedrecitas
que había junto al agua
sin que yo lo intentara.

Todavía no tenía dos años
cuando subía a la montaña.
Al llegar a la mitad mis fuerzas me abandonaban
y resbalaba hasta abajo.
Lo intentaba una y otra vez
descansando lo justo para volver a subir.
Subí tantas veces como fue necesario para conseguirlo.
Una de las veces mi madre me miró y me vio sentada
allí arriba del todo, de una forma muy natural
muy contenta y alegre.

No recuerda exactamente cuántas veces subí y resbalé.

Con tres años tuve que ingresar otra vez para hacer el recorrido hospitalario que ya realicé cuando era un bebé. Pero esta vez la operación era más complicada, Mis padres se preocuparon mucho. Pero no los defraudé y volví a demostrar las ganas que tenía de seguir con ellos. Mi recuperación fue rápida gracias a que durante esos años había tenido muchos controles y medicación. Y además, yo seguía siendo igual de cabezota para superar las dificultades y no abandonar.

Desde pequeña he estado visitando médicos y me hacían revisiones y pruebas.

Mi **cardióloga** siempre me prohibía hacer mucho deporte, pero esa era mi asignatura favorita y yo nunca accedí a quedarme sentada, mirando como los demás hacían deporte y yo no, yo lo hacía a pesar de las advertencias.

<p>Cardióloga: Médica especialista en enfermedades del corazón.</p>

Los estudios me costaban muchas horas de comprensión y memorización,

pero no abandonaba y no dejaba de intentarlo,
y seguía estudiando aunque llegaba casi al límite.
No paraba por mi cabezonería.
No aceptaba dejar los deberes para otro día
porque me suponía un malestar mayor.

Pasaron los años
y una vez terminada la Enseñanza Secundaria Obligatoria
hice en mí mismo colegio
un Grado Medio de Técnico en Gestión Administrativa.
Al primer año de empezar el curso
tuve que volver a enfrentarme a una operación
que consistía en ponerme una **válvula pulmonar biológica**.

Después de la operación
estuve unos meses en reposo
y con una contractura en el cuello
a causa de haber estado
varias horas en el quirófano,
pero me recuperé completamente,
Al ser una válvula biológica,
sé que no será la última.

Válvula pulmonar biológica: Pieza de tejido animal o humano que sirve para reparar uno de los dispositivos del corazón que permite que la sangre circule correctamente.

Repetí curso, pero eso no me impidió que en los dos años siguientes me esforzara por terminar los estudios de Formación Profesional que empecé con tanto empeño. Por aquel entonces ya tenía 20 años.

Al año siguiente, hice algunos cursos y prácticas, casi todos ellos relacionados con la Administración. Después de terminarlos, estuve año y medio estudiando unas oposiciones muy duras para mí. A mis 22 años me presenté por primera vez en mi vida a las oposiciones de Auxiliar Administrativo en el cupo de Discapacidad Intelectual para la Junta de Andalucía. Tuve sólo dos fallos, uno en el examen teórico y otro en el práctico. A los pocos meses salieron las listas definitivas y para mi sorpresa y la de todos ¡saqué plaza! por lo que me alegra comunicaros que soy funcionaria desde hace 3 años.

Actualmente tengo 26 años y nunca me ha gustado ponerme barreras,

porque como yo siempre digo,
querer es poder y quien quiere,
puede conseguir todo aquello que se proponga.
A mí nunca me importó el tiempo que tardase
para conseguir lo que quería,
nunca aceptaba un no por respuesta,
porque sé que con esfuerzo, tiempo y constancia,
todo se puede lograr.

Firmado: La escritora y protagonista de este relato.

Una historia real

Cristina Bedmar Moreno

Relato ganador

Versión original

Mi nombre es Cristina, soy de Sevilla capital y tengo una Tetralogía de Fallot entre otras cosas. Con sólo 26 días ya conocí más departamentos de un hospital que muchas personas en su vida.

La primera vez que salí a la calle desde que nací tenía 4 meses, pero salí dispuesta a superar y luchar por todo lo que me interesase, pues ya había conseguido mi primera y gran victoria, mi vida.

Me habían explicado poco a poco conforme iba creciendo y entendiendo, que yo no podía hacer todo lo que algunos niños, que tendría que ir descansando, porque no todos los niños realizan lo que quieren, aunque sí puedan hacerlo, y que esto lo tendría que tener en cuenta toda mi vida. Yo prestaba muy poca atención y poco interés a estas explicaciones, pues para mí no contaba el tiempo que tardase para conseguir realizarlas.

Un día fui con mis padres y mi hermano a pasar el día junto a un lago. Cabezota y muy constante desde pequeña, no podía ver sin intentarlo, como mi hermano dos años mayor que yo, lograba subirse de un tirón a una alta montaña de piedrecitas que había junto al agua.

Así que con apenas dos años subía a la montaña y a media altura mis fuerzas me abandonaban y resbalaba hasta abajo. Lo intentaba una y otra vez descansando lo justo para volver a subirme. Seguí repitiéndolo tantas veces como fueron necesarias para conseguirlo, hasta que una de las veces mi madre me miró y allí me vio sentada arriba del todo, muy contenta y alegre como algo tan natural, aunque no recuerda exactamente cuántas veces subí y resbalé.

Con tres años tuve que ingresar otra vez para hacer el recorrido hospitalario que ya realicé cuando era un bebé, pero esta vez era una operación más complicada, por lo que preocupé mucho a mis padres. Pero no los defraudé y volví a demostrar las ganas que tenía de seguir con ellos. Mi recuperación fue más rápida gracias a que en esos tres años había tenido muchos

controles, medicación, y seguía siendo igual de cabezota para no abandonar y superarlo.

Desde pequeña he estado visitando médicos y haciéndome revisiones y pruebas. Mi cardióloga siempre me prohibió hacer deporte en exceso, pero esa era mi asignatura favorita y yo nunca accedí a quedarme sentada, mirando como los demás hacían deporte y yo no, por lo que a pesar de las advertencias, lo hacía.

Los estudios me costaban muchas horas de comprensión y memorización, pero no por ello abandonaba y dejaba de intentarlo, y aun cuando llegaba casi al límite seguía y no paraba por mi cabezonería. No aceptaba dejar los deberes para otro día y esto me suponía un mayor malestar.

Pasaron los años y una vez terminada la ESO, decidí hacer un Grado Medio de Técnico en Gestión Administrativa en mí mismo colegio, el cual al primer año de empezarlo, tuve que volver a enfrentarme a una operación. Ésta consistía en ponerme una válvula pulmonar biológica.

Cuando terminó, estuve unos meses en reposo y con una contractura en el cuello a causa de haber estado varias horas en el quirófano, pero me recuperé completamente, aunque al ser una válvula biológica, sé que no será la última.

Repetí curso, pero eso no me impidió que en los dos años siguientes me esforzara por terminar el FP que me empecé a hacer, por aquel entonces ya tenía 20 años.

Al año siguiente, hice algunos cursos y prácticas, casi todos ellos relacionados con la Administración. Después de terminarlos, estuve año y medio estudiando unas oposiciones muy duras para mí.

A mis 22 años, me presenté por primera vez en mi vida a las oposiciones de Auxiliar Administrativo en el cupo de Discapacidad Intelectual para la Junta de Andalucía, teniendo sólo dos fallos, uno en el examen teórico y otro en el práctico. A los pocos meses salieron las listas definitivas y para sorpresa de todos y la mía propia, ¡saqué plaza! por lo que me alegra comunicaros que soy funcionaria desde hace 3 años.

Actualmente tengo 26 años y nunca me ha gustado ponerme barreras, porque como yo siempre digo, querer es poder y quien quiere, puede conseguir todo aquello que se proponga, ya que a mí nunca me importó el tiempo que tardase para conseguir lo que quería, nunca aceptaba un no por respuesta, porque sé que con esfuerzo, tiempo y constancia, todo se puede lograr.

Fdo.: La escritora y protagonista de este relato.

Sueños de vida

José Emilio Mellado Hidalgo

Relato Finalista



Versión en Lectura fácil

Todos los sonidos que escuchamos
son mensajes que nos manda la vida.
El silencio también es un mensaje.
Solo hay que prestar atención y saber escuchar.

Puede ser el sonido de los animales,
el sonido de la lluvia al caer,
cuando sopla el viento o se ríen los niños.
Esos sonidos marcan el ritmo de nuestras vidas.

Cuando hay truenos por la noche,
parece que en el cielo hay un circo de personajes extraños,
que después de un espectáculo maravilloso,
se van dispuestos a descansar.
Pero yo sigo escuchando...

Aunque a veces sientas el frío del invierno
o la soledad clavada en tu alma,
no te sientas solo,
piensa que alguien estará contigo.
La luz que encuentres en tu camino,
te puede decir el lugar donde debes ir,
un lugar que no te imaginabas,
pero que de pronto te lleva a una mejor realidad.

Y también tengo que escucharme a mí mismo,
escuchar mi interior,
esa voz que a veces no me gusta lo que me cuenta...

Llevo tiempo superando algo que es muy difícil,
valorarme a mí mismo,
porque creo que valgo poco y soy muy duro conmigo mismo.

¿Cómo me siento en estos momentos?
Pues como un preso andando
por los pasillos de una fría cárcel.

Contemplo las esposas que hay en mis manos
y veo la luz que entra en mi habitación,
pero esa luz no puede pasar por los barrotes.

Miro por la ventana,
el cielo azul y los pájaros en libertad,
el patio como único lugar donde paseamos y pienso
¿Qué es lo que yo he hecho?
¿Qué es lo que sé hacer bien?
¿Por qué he fracasado?
¿Por qué lo fastidio todo?...

Es una rabia que me entra,
que a veces no puedo controlar,
que me hace llorar y que después me calma.

Quisiera ser más positivo,
ser más fuerte y decirme a mí mismo:
yo valgo, yo también soy un artista,
soy libre y puedo con todo.

Da igual mi discapacidad porque sé que puedo lograrlo.
Pero de nuevo fallo, y me pasan cosas
que hacen que me culpe.

A veces me veo dando vueltas sin sentido por mi habitación,
con la mirada perdida,
o sentado en el borde de la cama,

con la mirada fría aunque estemos en verano
y siento que tengo helado el corazón.

Sentado ahí en la cama,
pienso que mi vida debe cambiar,
que tengo que hacer algo
y poner de mi parte para mejorar.

¿Cuándo podré salir de esta situación
que no tiene sentido?
Parece que no existo para nadie,
que soy invisible.

Y de pronto, mi cerebro se abre.
Consigo una energía que ni sé de dónde viene.
Miro las paredes de esa habitación de la cárcel
y encuentro notas de música que yo he dibujado.
Son partituras que mueven los hilos de mi vida.
Y recuerdo las veces que estuve escuchando,
la música que gira a mi alrededor,
las canciones de mis músicos favoritos,
las letras de esas canciones
que me dan vida y me alegran el corazón.

Me veo reflejado en alguien que ya no está solo,
que comparte su música con los demás.
Ya no tengo soledad, mi vida se llena de música.

Y aparecen nuevos sonidos en mi vida,
redobles de tambores alegres,
emociones profundas en mi corazón.

Es esa música genial que me permite seguir adelante
y luchar por lo que quiero, saber que puedo lograrlo.
Y con esa energía positiva
voy superando mis inseguridades
y sigo caminando hacia adelante,
con más fuerza que nunca.

Ya no veo los barrotes,
salgo de esa gris habitación,
me dirijo a la calle y encuentro chicos y chicas como yo,
grupos de amigos que compartimos cosas
y nos vamos caminando siempre juntos.

Sueños de vida

José Emilio Mellado Hidalgo

Relato Finalista

Versión original

Cada sonido, cada palabra que escuchamos por los callejones o plazas, son como un mensaje que la vida nos quiere decir. Solo hay que estar atentos y saber escuchar.

Poder tener silencio, prestar atención y querer escuchar.

Puede ser el sonido de los animales, una gota de agua de la lluvia que cae, el leve sonido del viento, o las risas contagiosas de unos niños. Todos marcan el ritmo de nuestras vidas.

Esos susurros que vas escuchando, las palabras de la gente que te llama la atención, como cuando vas en el bus de camino a tu trabajo o tu lugar de estudios,...todo eso va marcando tu vida.

Cuando hay truenos por la noche, parece que allá en el cielo hay montado un circo de personajes extraños,

que después de un espectáculo maravilloso, se van dispuestos a descansar.

Pero yo sigo escuchando....

Y aunque a veces sientas el frío del invierno o la soledad clavada en tu alma, no te sientas solo, porque siempre alguien estará contigo.

Cada luz que haya en tu camino, puede ser lo que te indique el lugar donde debes ir, ese lugar que no te imaginabas, pero que de pronto te conduce a una mejor realidad.

Y también tengo que escucharme a mí mismo, escuchar mi interior, esa voz que a veces no me gusta lo que me cuenta...

Llevo tiempo superando algo que es muy difícil... valorarme a mí mismo, porque creo que valgo poco y soy muy duro conmigo mismo.

Que ¿cómo me siento en estos momentos? Pues como un preso que tiene grilletes en sus manos, andando por los pasillos de una fría cárcel.

Contemplo mis manos esposadas y a la vez, veo una luz de la ventana que penetra en mi habitación, pero no puede pasar toda esa luz porque unos barrotes lo impiden.

Miro por la ventana, el cielo azul y los pájaros en libertad, el patio como único lugar donde paseamos y pienso ¿qué es lo que yo he hecho? ¿Qué es lo que se me da bien? ¿Por qué he fracasado? ¿Por qué lo fastidio todo?...

Es una rabia, cólera que me entra, que a veces no puedo controlar, que me hace llorar, y que después me calma.

Quisiera en ese momento ser más positivo, ser más fuerte, y decirme a mí mismo: yo valgo, yo también soy un artista, soy libre y puedo con todo.

Da igual mi discapacidad porque sé que puedo lograrlo.

Pero de nuevo fallo, y me suceden cosas que hacen que yo voy negándome y culpándome.

A veces me veo dando vueltas sin sentido por mi habitación, con la mirada perdida, o sentado en el borde

de la cama, con la mirada fría aunque estemos en verano y siento que tengo helado el corazón.

Sentado ahí en la cama, pienso que mi vida debe cambiar, que algo tengo que hacer, poner de mi parte para mejorar.

¿Cuándo podré salir de este sin sentido? Parece que no existo para nadie, soy invisible.

Y de pronto, mi cerebro se abre. Consigo una energía que ni sé de dónde viene.

Miro las paredes de esa habitación de la cárcel y encuentro notas de música que yo he dibujado. Son partituras que mueven los hilos de mi vida.

Y recuerdo las veces que estuve escuchando, la música que gira a mi alrededor, las canciones de mis músicos favoritos, las letras de esas canciones que me dan vida y me alegran el corazón.

Me veo reflejado en alguien que ya no está solo, que comparte su música con los demás, ya no tengo soledad, mi vida se llena de música.

Y aparecen nuevos compases en mi vida, redobles de tambores alegres, emociones profundas en mi corazón.

Es esa música genial que me permite seguir adelante, y luchar por lo que quiero, saber que puedo lograrlo.

Y con esa energía positiva voy superando mis inseguridades y sigo caminando hacia adelante, con más fuerza que nunca. Ya no veo los barrotes, salgo de esa gris habitación, me dirijo a la calle y encuentro chicos y chicas como yo, grupos de amigos que compartimos cosas y nos vamos caminando siempre juntos.

El gato Bigotes

María Reyes Sousa González

Relato Finalista



Versión en Lectura fácil

Aquella noche el gato Bigotes andaba por las calles, hambriento y cansado, buscando locamente un árbol alejado de la multitud para asearse y dormir una siesta.

Su pelo gris y descuidado eran señal de lo mal que vivía, siempre rodeado de suciedad, contaminación y peligro. Sus ojos verdes demostraban que era listo y aunque había vivido muy malas experiencias era muy noble.

Bigotes había sido abandonado recientemente por una familia y de la noche a la mañana lo perdió todo. Él no entendía nada, pues le había dado todo su cariño a esas personas,

y ahora ellos lo abandonaban
como a un trasto que ya no usas.

Sufría terriblemente.

Cada vez que se hacía un ovillo en cualquier rincón
pasaba mucho frío y se acordaba del cojín calentito
que tenía en su anterior hogar.

La vida que tenía se había terminado
y de un día para otro tuvo que olvidar
todas las comodidades que tenía.

Ahora que ya no tenía esa vida cómoda,
su instinto de supervivencia y sus habilidades
eran mucho mayores.

Sus orejas le avisaban de cualquier amenaza
y de las personas que querían hacerle daño.

Bigotes era un gato muy valiente.

Siempre buscaba restos de alimentos,
aunque algunas veces
algunas personas buenas se lo ofrecían
y él le daba las gracias con un ronroneo.

Y así pasaba su vida.

Cazaba pájaros, se tumbaba sobre la hierba,
y también tenía que competir con otros gatos
para conseguir comida.

Pero Bigotes era un gato pacífico
y casi nunca se peleaba.

Bigotes solo quería encontrar una familia
que volviese a quererlo y que no lo abandonase.

Amparo era una mujer de ochenta años,
que vivía sola en una urbanización
al lado de un parque infantil y un supermercado.

Era una señora fuerte, con el pelo blanco,
los ojos marrones y un rostro cubierto de arrugas.

Amparo vivía sola y echaba de menos
a su marido Eugenio, que había fallecido.

En su casa tenía un altar lleno de recuerdos y fotografías
de los momentos más importantes para ella.

Había tenido una vida muy buena.

Su marido era cariñoso y atento
y tenía dos hijos, Elena y Rafael.

Elena y Rafael visitaban a su madre algunos fines de semana, en Navidad o en su cumpleaños.

Amparo se sentía sola, pero no se lo decía a sus hijos. Les echaba de menos, pero entendía que tenían su propia vida y muchas responsabilidades.

Amparo todos los días arreglaba su casa, salía a comprar, al médico, llamaba a sus hijos y charlaba con su buena amiga María.

Su amiga María le preguntaba por qué sus hijos venían tan poco a verla.

Amparo contestaba:

—Están ocupados. Vendrán cuando puedan.

Amparo salió un día para pasear escuchó un sonido llamativo.

Se volvió para ver qué era ese sonido y vio una bola de pelo gris...

¡Era Bigotes!

Bigotes la miraba suplicando y a la vez con miedo en sus ojos.

Amparo le preguntó:

—¿Tú de dónde has salido, bonito?

El animal empezó poco a poco a acercarse a Amparo.

Amparo le dijo:

—¿Quieres comida?

Lo cogió en sus brazos y lo llevó a su casa.

El gato ni siquiera no se lo impidió.

Tenía muchas ganas de volver a vivir con alguien.

Amparo adoraba a los animales
y sintió la necesidad de acoger en su casa al gato.
Amparo vio en los ojos de Bigotes
la misma soledad que ella sentía...
y no quería abandonarlo.

Amparo le dijo a sus hijos y a su amiga María
que Bigotes se iba a quedar a vivir con ella.
Al principio se mostraron preocupados
por si el animal le hacía daño,
pero Amparo no hizo caso.

Sabía que aquel gato tan cariñoso
no podría hacerle daño.

Ya esa misma noche se sentó en su sofá con Bigotes
que también estaba muy feliz.

Amparo le dijo a Bigotes:

—Me alegra haberte encontrado.

Hacía tiempo que no me sentía tan feliz,
te conozco muy poco, pero ya te siento de la familia.

No sé cuánto tiempo estaré contigo,
yo ya soy mayor, pero te prometo
que te voy a cuidar y a querer.

Gracias por aparecer, Chispas.

¿Te gusta tu nuevo nombre?

El gato le dijo que sí con un ronroneo
porque sabía que no volverían a sentirse solos.

El gato bigotes

María Reyes Sousa González

Relato Finalista

Aquella noche, el gato Bigotes vagaba por las calles, hambriento y cansado, buscando frenético un árbol aislado de la multitud para acicalarse y echarse una siesta.

Su pelo gris y descuidado delataba las condiciones que el pobre animal padecía, expuesto a la suciedad, contaminación y el peligro.

Sus ojos eran verdes, y además de perspicacia y astucia, mostraban una nobleza infinita pese a las trágicas experiencias.

Bigotes había sido abandonado recientemente por una familia, y de la noche a la mañana lo perdió todo.

Él no entendía nada, pues había hecho todo lo posible por cubrir de afecto a esas personas, y ahora ellos se deshacían de él como un trasto insignificante.

Sufría terriblemente y cada vez que se hacía un ovillo en cualquier rincón encogiéndose de frío, se acordaba débilmente del cojín calentito de su anterior hogar y del que se vio forzado a prescindir.

Su vida privilegiada, tal y como la conocía, había concluido y de repente, tuvo que renunciar a todas las comodidades a las que estaba acostumbrado.

Esto provocó a su vez, un notable incremento en su instinto de supervivencia y sus extraordinarias habilidades.

Sus orejas, ligadas a la gran intuición que este poseía, le alertaban de cualquier amenaza y de las personas malintencionadas que querían hacerle daño.

Bigotes era un gato muy valiente, que cruzaba asfaltos y evadía obstáculos... Siempre buscaba restos de alimentos; aunque algunas veces, se lo ofrecían algunas personas bondadosas y desinteresadas, a lo que él las compensaba con ronroneos.

Y así transcurría su vida; entre cazar pájaros, revolotear sobre la hierba, esquivar el peligro,

conseguir comida y además, competir contra el resto de gatos al acecho.

La escasez de alimentos provocaba discordia entre ellos, pero Bigotes era un gato pacífico, y en la medida de lo posible, trataba de evitarlos.

Bigotes solo quería encontrar una familia que volviese a quererlo y que no lo abandonase.

Ofrecería seis de sus siete vidas, si eso le garantizara, que aquella restante pudiera pasarla con un alma tan noble y cálida como la suya.

Amparo era una mujer de ochenta años, que vivía sola en una urbanización construida de ladrillos de colores vivos y rojos, situado al lado de un parque infantil y un supermercado.

Se trataba de una señora corpulenta, con el pelo blanco y unos bondadosos ojos marrones surcados en un rostro cubierto de arrugas; el tiempo había hecho mella en su aspecto; pero su alma aún conservaba la belleza que siempre la definió.

Amparo vivía sola, su marido Eugenio falleció hace ocho años. Lo echaba de menos cada día.

Hizo de su casa su propio altar; lleno de recuerdos y fotografías de los momentos más importantes para ella.

Había sido una vida dichosa la suya; un marido cariñoso y atento, con el que además tuvo dos hijos: Elena y Rafael.

Elena y Rafael, al perder a su padre, siguieron visitando a su madre con cierta regularidad, pero con el tiempo, esas visitas se fueron reduciendo a algún que otro fin de semana y a días señalados, tales como Navidad o cumpleaños.

Amparo se sentía sola, aunque en ningún momento reprochó nada a sus hijos, pues entendía que tenían sus vidas y sus responsabilidades.

Les echaba de menos, pero entendía que ya habían crecido y la situación había cambiado.

La mujer, pese a su edad avanzada, tenía establecida su propia rutina: Se esforzaba por mantener su casa en

perfecto estado, salir a comprar, ir al médico, llamar a sus hijos y recibir a su buena amiga María, alojada en un bloque cercano al suyo.

–¡Amparo, hay que ver el tiempo que hace que no vienen tus niños a verte!–. Era la frase preferida de María, molesta, cuando la visitaba para tomar un café y charlar un rato.

–Están ocupados. Vendrán cuando puedan –justificaba Amparo, restando importancia con una mano.

Un buen día que salió para estimular sus cansadas piernas la sobresaltó un sonido a su espalda, por lo que se apresuró a volverse.

Allí, a escasos centímetros de sus pies, había una bola de pelo gris... ¡Era Bigotes! y la observaba con un gesto de súplica y miedo en sus ojos.

–¿Tú de dónde has salido, bonito? –preguntó la mujer, acercándose para acariciarlo.

El animal al principio, retrocedió cauto, pero poco después empezó a frotarse y arquear el lomo de placer

ante los mimos que ésta le prodigaba.

—¿Quieres comida? —le sugirió ella, solícita y alegre por la reacción confiada de Bigotes, antes de cogerle en brazos y decidir llevarlo a su casa.

El gato ni siquiera se revolvió; tal era su anhelo de volver a sentirse parte de alguien.

Ya en el interior, el felino se dedicó a olfatear cada rincón de la estancia, familiarizándose con el entorno.

Amparo, que adoraba a los animales pero nunca tuvo la oportunidad de tener ninguno, sintió de repente la necesidad de acogerlo.

En los ojos de Bigotes detectó la soledad que a ella misma la consumía... Además, ahora que conocía su buen carácter, no le abandonaría a su suerte.

Ese mismo día, les comunicó la noticia a Elena, Rafael y María, y aunque éstos se mostraron preocupados, alegando que el animal podía arañarla o herirla, ella desoyó las advertencias.

Sabía que aquel gato tan cariñoso y manso no podría hacerle daño.

Ilusionada, bajó al supermercado y compró una caja de arena, comida, juguetes y los artículos que el minino pudiese necesitar.

Ya esa misma noche, se acurrucó en su sofá con Bigotes en su regazo, recibiendo feliz las muestras de afecto de éste.

–Me alegra haberte encontrado. Hacía tiempo que no me sentía tan feliz. Apenas te conozco, y ya te siento de la familia. No sé cuánto tiempo estaré contigo, yo ya soy mayor, he vivido una larga y feliz vida. Pero te prometo, que el tiempo que estemos juntos, te querré y te cuidaré. Gracias por aparecer, Chispas. ¿Te gusta tu nuevo nombre?

El gato ronroneó en señal de aprobación; y se frotó a modo de respuesta, pues incluso hasta desde donde alcanzaba su comprensión; sabía que no volverían a sentirse solos.

La bota Mágica

Juan Crespo Román

Érase una vez un príncipe que se llamaba Fernandiño, pero a él le conocían en el pueblo como Fernandito el Burguillense el pletórico trabajador Tato, que le encantaba y además le relajaba estar con la familia de su esposo, pero su buena madre no le gustaba que su hermana se le molestase con sus estudios de la Naturaleza y Botánica.

Pero él no tenía que ponerse en los pies, pero pensó que su hermana le podía comprar unas botas poderosas en el chino.

Una mañana de primavera su hermanita le sorprendió con una caja de Amazon donde venían unas botas rojas de su pie, le había hecho el regalo que tanta veces le había pedido.

Los meses del año

Diana Delgado Rodríguez

En **Enero** ponte guantes y un sombrero y ve a sus rebajas que es la cuesta de Enero. El cinco de enero hay cabalgatas y cogemos caramelos con cuidado y esmero. Seis de enero por la noche dormimos y cuando nos despertamos encontramos los regalos. ¡¡Qué ilusión!!

En **Febrero** terminan las fiestas pero llega el 14 de febrero día de los enamorados, ¡mola mogollón! El veintiocho de febrero día de Andalucía cómete una tostada con aceite y jamón. Todos con ilusión vámonos para Andalucía, con picardía y alegría, y comerás una tortilla con mucha simpatía vestidos de capote y mantilla.

Marzo es primavera, cambia la hora y salen las flores.

Abril, Semana Santa y la feria de abril.

Mayo, los patios, sus Cruces de mayo y su Corpus Christi. Y los seises bailando.

Junio, Pentecostés, el verano y un helado.

Julio, sangría y a la playita a ponerte morenita y a las veladas a comer sardinas.

Agosto, sandalias y viendo a la Virgen sentados en un velador. ¡¡¡Ay, qué calor!!!

Septiembre se caen las hojas en otoño, ¡ay que tristeza! y termina el verano, ¡ay que descaro!

Octubre comienza el frío, las clases, la campaña de Navidad y la Hispanidad. ¡Ay, qué genial!

En **Noviembre** comienzan todos los santos y difuntos. Los días largos y llegan las lluvias.

En **Diciembre**, invierno, todo el mundo tapado y comiendo. La Inmaculada Concepción y la Constitución. ¡Y es Navidad! Compra turrón, un alfajor y un polvorón, ¡es genial! Por las calles los mercadillos con sus puestos de castañas. Ten cuidado con las bromas en los Santos Inocentes. Cenas en sus fechas y compras las uvas y la sidra para estar con la familia.

Luna.

Un día de mi vida

Yolanda Fernández García

Hoy me he levantado tranquila, y como tenía el tiempo desocupado me puse a trabajar en mi ordenador, pero me pasó lo que nunca imaginé que me pasara, mi monitor simplemente se descompuso.

No dudé, directamente lo llevé con el técnico, que me dijo que aún se podía reparar, pero que ya estaba muy sobrecalentado, y tenía muchas piezas levantadas.

Así pasó todo el día, y tuve que pedir prestado otro monitor más pequeño; pero cuál sería mi suerte, que no tenía alta resolución y apenas podía trabajar con él.

Llevo así casi una semana y mi trabajo se ha visto afectado, y lo más lamentable es que gasté todo el dinero que tenía, y debo juntar más para poder resolver el problema.

Al final no me queda más que jubilar el monitor, pues después de trabajar todos los días durante doce años,

es evidente que el daño que tiene es considerable y requiere de mucha inversión para recuperarse.

Queda claro en que debo comprar uno de repuesto para continuar con mis labores.

La cabaña del bosque

Vicente Jiménez Puerto

1 PARTE

Era la noche de 1998, en una cabaña del bosque se estaba creando una secta satánica donde se hacían ritos satánicos sobre todo con niños que estaban desapareciendo. La gente del pueblo, cansados de que sus hijos desaparecieran, fueron a la cabaña con palos y antorchas, la quemaron, con todos los miembros de la secta dentro. Todos murieron, ninguno sobrevivió. Veinte años después, Javier, Sara, Tomás y Clara, cuatro amigos y parejas, tras terminar sus estudios en la Universidad. Decidieron tomarse unas vacaciones. Ellos se enteraron que en el pueblo llamado Santa Luz existe una cabaña donde había una secta satánica donde se realizaban rituales satánicos y querían visitarla. Esa noche Sara dijo en su casa donde iba y sus padres no dijeron nada solo se miraron. Javier dijo que sus padres tampoco dijeron nada como los padres de Tomás y Clara. Javier se dio cuenta de que la furgoneta necesitaba gasolina y repostaron en una gasolinera. El dueño les dijo:

—¿Muchachos dónde van?

—Al pueblo de Santa Luz a la cabaña de bosque.

El dueño de la gasolinera les dijo que no fueran a ese lugar que estaba maldito. Los muchachos no hicieron caso pues pensaron que el dueño estaba un poco loco. Todavía quedaban 250 kilómetros más para llegar a la cabaña del bosque. Y decidieron descansar en un Hostal llamado “La Luciérnaga”. Esa mañana después de descansar y desayunar, se subieron a la furgoneta y siguieron hasta que vieron un aviso que por detrás ponía en letras grandes “pueblo de Santa luz a 253 kilómetros. Los chicos no sabían que se iban a encontrar en aquel lugar.

Continuará...

2 PARTE

Llegaron al pueblo de Santa Luz. Tras atravesar todo el pueblo, llegaron a la cabaña donde se cometieron los ritos satánicos. Javier sacó los equipajes de cada uno. Debajo de una piedra estaba la llave de la puerta.

La cogió, la introdujo y entraron en la cabaña que necesitaba un arreglo. Pero de eso ya se ocuparían mañana. La cabaña tenía sus propias habitaciones y cuartos de baño. Esa noche Javier, Sara, Tomás y Clara se acostaron pronto pues estaban cansados del viaje tan largo. Esa mañana, Javier y Tomás se despertaron, mientras Sara y Clara seguían dormidas. Javier escribió una nota y la puso en el frigorífico que decía: Querida Sara, Tomás y yo hemos ido al pueblo a comprar comida y desayunar. Sara y Clara se despertaron y se refrescaron un poco. En ese momento llegaron Javier y Tomás a la cabaña. Esa noche dentro de la cabaña Javier le dice a Tomás:

—¿Me acompañas al sótano?

—Sí, por qué no te voy a acompañar.

Ellos bajaron al sótano mientras Sara y Clara preparaban la cena. En el sótano había muchas cajas y papeles, entre esos papeles sobresalía un libro con la tapa negra que ponía como con sangre “Invocación a los demonios”. A Javier le pareció un libro muy interesante. Subieron cuando Sara y Clara los llamaron para cenar. Javier fue un momento a la habitación y guardó el libro

en el cajón y bajo a cenar. A la mañana siguiente, Sara salió al pueblo. Clara se quedó en la cabaña. Sara en el pueblo conoció a una anciana llamada Margaret que le contó la historia de la secta satánica. Cuando Sara se disponía a marcharse, Margaret le dijo:

—Mira si ven un libro con la tapa negra y escrito como con sangre que se llama Invocación a los Demonios, destrúyelo, pues ese libro convertirá en demonio al que lo lea.

Continuará...

3 PARTE

Sara después de descubrir lo que Margaret le dijo se fue a la cabaña directamente. Cuando ve a Javier cortando leña. Sara no le dice a nadie del encuentro que ha tenido con la anciana Margaret. Esa noche se van todos a la cama. Pero Javier no puede dormir. Coge el libro de cajón y se sienta fuera de la cabaña a leerlo. De repente siente un escalofrío que hace que su cara se transforme en algo horrible demoníaco. Pero sólo por un momento. Luego la cara le volvió a la normalidad. Pero a la mañana siguiente Javier se comporta de forma

muy extraña. Sara le dice:

—Javier quieres desayunar?

Y él de una forma muy brusca que jamás tuvo le dice:

—No Sara lo que quiero es que me dejes en paz —y se marcha.

Sara no entiende el comportamiento de él. Sara le dice a Tomás:

—Tomás por favor busca a Javier, no ha ido nunca a un bosque y se puede perder.

Tomás le dice:

—No te preocupes Sara, yo buscaré a Javier.

Esa noche Tomás fue al bosque y encontró a Javier que estaba endemoniado y transforma a Tomás en otro demonio. Mientras en la cabaña Sara le dice a Clara muy asustada:

—Mira, Javier y Tomás ya no son los mismos han sido poseídos por demonios.

—Eso no puede ser —dice Clara. Cuando de repente escuchan la voz de Javier fuera de la cabaña.

—Clara ven, ayúdame.

Clara sale sin hacer caso a Sara que le dice que por favor no salga.

Continuará...

4 PARTE Y FINAL

Sara se ha quedado sola en la cabaña ya que Javier, Tomás y Clara han sido transformados en demonios. Sara se prepara para enfrentarse a los Demonios. Ella piensa «a mí no me vais a coger como habéis hecho con mis amigos». Esa noche Sara se prepara. Cuando de pronto los demonios comienza a querer entrar en la cabaña, Sara dice gritando:

—Esta noche no me cogeréis.

Cuando uno de los demonios quiere entrar Sara le lanza un cuchillo y se cae al suelo muerto. Sara dice:

—dije que esta noche no sería uno de vosotros, jamás.

Sara coge una escopeta, sale fuera de la cabaña y dispara contra otro demonio. Y dice:

—El Infierno no es para mí, esta noche no.

Sara sale corriendo hacia la furgoneta pero no encuentra las llaves, pero le hace un puente. Sara va conduciendo la furgoneta cuando se aparece por detrás Javier. La intenta coger pero ella le dispara. Y dice:

—No Javier, hoy no voy a ser cena de demonios.

Sara sale de la furgoneta tira la escopeta y se sienta en el suelo, cierra los ojos. Cuando abre los ojos Sara se encuentra en la camilla de una ambulancia. Sin saber que ha pasado realmente Sara termina en un psiquiátrico mental tras pasar la pesadilla que vivió.

Tú corre que yo te alcanzo

Christopher Pablo Macavoy Mellado

En el Bosque de las Mil Maravillas vivían animales muy diferentes. En la Colina del Gran Sauce se encontraba la familia Caparazón que como su nombre indica eran una familia de caracoles con caparazones de colores. Pero no era la única familia de caracoles que vivía en esa colina. También estaban los Cuernitos, que tenían grandes cuernos; los Babosos, que fabricaban muchas babas; etc.

Todos los pequeños de cada familia jugaban en un claro del bosque al caer la tarde, para que ningún paseante los pisara o estrujara. El juego más popular entre ellos eran las carreras, claro, una carrera al día, ja, ja, ja. Pero Juanito Caparazón nunca quería jugar porque siempre quedaba el último. Juanito solía esconderse detrás de una planta para que nadie le viese, pero su amigo Pepe, siempre estaba atento y se acercaba a él:

–¡Juanito, Juanito! ¿Otra vez haciendo lo mismo? ¿No te cansas de esconderte siempre? ¡Venga, vamos a jugar que es muy divertido!

–¡Claro como tú siempre ganas es divertido para ti! Yo siempre quedo el último y todos os reís de mí. Estoy harto de este juego tan tonto de correr. ¡Ve tú y déjame en paz! Que estar detrás de esta planta es más divertido.

–Está bien por hoy. Me quedaré contigo, pero tienes que aprender a que perder no es lo importante sino disfrutar del juego. ¿Qué te apetece hacer?

–Podemos jugar al veo-veo.

–De acuerdo.

Y así pasaron la tarde, Pepe estaba muy preocupado porque cada vez más Juanito se escondía detrás de las plantas para no jugar con los demás. Y aunque a veces no jugaban a las carreras Juanito tampoco se acercaba a ellos. Cada día veía a su amigo más triste, Juanito se estaba obsesionando con las cosas que no sabía hacer bien y se olvidaba de todo lo que hacía perfectamente. Pepe no sabía qué hacer y cómo ayudar a su amigo. Le apoyaba y se quedaba con él a veces y otras veces jugaba con los demás, pero siempre pensando en que su amigo debería estar con todos.

Un día mientras todos jugaban a las carreras, Juanito estaba escondido tras su planta habitual. Ese día Pepe, cansado de que Juanito no quisiera jugar, participó en la carrera. De pronto, Juanito, observó como una manada de perros se acercaban al claro del bosque. Juanito pensó en avisar a sus amigos, pero como era muy lento no le iba a dar tiempo a llegar. Sintió que todo su cuerpo se paralizaba por el miedo e intentó pensar lo más rápido posible una solución que no llegaba. Pensó que si un árbol se caía frente a los perros, sus amigos podrían escapar. Esa era la única solución y deseó con todas sus fuerzas que aquello ocurriese. De repente su caparazón se encendió y el árbol comenzó a moverse, lentamente al principio y más rápidamente después hasta caer justo donde Juanito se lo había imaginado.

Todos sus amigos miraron hacia el árbol al escuchar el ruido. Y Juanito les gritó que salieran del claro. Su voz aunque no era muy fuerte sonó en cada una de las mentes de sus amigos. Todos corrieron y se escondieron hasta que los perros se fueron.

Cuando todo pasó Pepe, casi sin babas, se acercó a él muy asustado.

–¿Qué ha pasado?¿Cómo has hecho eso?

–No tengo ni idea. –Nervioso empezó a explicarse. –
A lo lejos vi a una manada de perros y pensé en cómo avisaros. No tenía forma de hacerlo. De repente mi caparazón se iluminó y lo que yo había pensado se hizo realidad y además me escuchasteis todos cuando os advertí y tampoco sé cómo eso fue posible.

–¡Qué fuerrrrrrrrrrrte!

Al llegar a casa, Juanito explicó a su madre lo que le había pasado. La madre llamó a su padre y juntos le explicaron que en su familia tenían un don muy especial: podían ayudar a los demás y salvarlos de los peligros. Juanito comprendió que aunque no podía correr tan rápido como sus amigos podía ser tan especial como cualquiera porque su don era otro.

A partir de ese día Juanito siempre jugaba con sus amigos y le daba igual llegar el último porque lo importante no era ganar sino jugar junto a ellos.

El misterio de la vecina

José Carlos Martínez Oliva

Esta es la historia de Luis. Luis es un joven padre que vive en un chalet con sus tres hijos pequeños. Los niños se llamaban Juan, Raúl y Marta.

Un día los tres niños escucharon una música que venía del exterior. Mientras su padre ordenaba la casa y ponía cada cosa en su sitio, los pequeños se imaginaban que eran unos importantes investigadores privados y que su misión era averiguar de dónde venía esa misteriosa música.

Salieron al jardín y escucharon atentamente. La música era muy rara. Siguiendo su rastro, averiguaron que salía de la casa de al lado. En esa casa vivía Rosa, la nueva vecina de Luis, una chica bella y misteriosa.

Las vacaciones de Luis con sus hijos llega a su fin, pero no fue un fin alegre como él quería. Ocurrió lo contrario.

La culpable de todos sus problemas fue su vecina, porque por las noches hacía toda clase de magia negra.

Resultó que la vecina era un poco bruja.

Por eso Luis no tuvo más remedio que coger sus cosas y la de sus hijos para macharse a otro lugar.

Travesía accidentada de ida y vuelta

Francisco Javier Martínez Torres

El carguero Mayes-tic salió del puerto de Alaska con destino Liverpool, el 19 de mayo de 1895, en una travesía que debería durar alrededor de un mes, entonces cómo se explica que llegase al puerto de la ciudad del Reino Unido el 20 de noviembre de ese mismo año.

Cuando el carguero llevaba una semana de viaje, una increíble tormenta atlántica desvió al enorme navío a cientos de millas de su rumbo inicial. Cuando llegó el día en el que el navío pudo librarse de la tormenta, dos semanas más tarde, se encontró a escasas 50 millas de la Antártida.

Tras unos días dubitativos, el capitán decidió dar la vuelta al barco, y gritó:

- Timonel vire 180° grados a babor.
- A sus órdenes mi capitán, virando 180° grados a babor.

Llevaban tres semanas de viaje de vuelta en busca de su rumbo, cuando se encontraron de bruces con una

isla que debía encontrarse en esas latitudes, el capitán mando echar el ancla, y largar los botes.

Nada más desembarcar en la playa el capitán les reunió a su alrededor y les dijo:

–Señores, vamos a dividirnos en varios grupos de 4 o 5 personas, dos grupos se dedicarán a inspeccionar la isla, y los grupos restantes se ocuparán de recolectar víveres y buscar agua para rellenar las reservas que hemos gastado.

Se pasaron una semana en la misteriosa isla, cazando, pescando y recogiendo víveres, pues ya habían consumido todas la reservas, por culpa de la tormenta que les había desviado de su rumbo.

Llegó el día en que debían continuar su viaje, arribaron los botes, levaron anclas, y se alejaron de la isla. Apenas se habían alejado cuando vieron como un espeso manto de niebla cubría la isla, y cuando se disipó la niebla, observaron con gran estupor como la isla había desaparecido.

Siguieron su viaje, 10 días después de haber abandonado la isla por fin consiguieron encontrar su rumbo.

Lo que no sabían es que los altibajos del viaje todavía no habían acabado.

Llevaban un viaje placentero, pero un tifón hizo que el Mayes-tic se desviara al sur de su rumbo, y no se dieron cuenta que se habían adentrado en el Triángulo de las Bermudas.

El carguero quedó varado en un manto de plancton, y consiguieron salir del famoso Triángulo después de algo más de dos meses, y algo más de dos semanas en recobrar su rumbo correcto.

Ya habían pasado 4 meses desde el día en que el Mayes-tic había salido desde Alaska con destino Liverpool.

Todavía tardarían dos meses en llegar a su destino. Cinco semanas más tarde el carguero de nuestros amigos tuvo que hacer una parada en las islas Azores, para reponer víveres, agua y algunos desperfectos en

el casco que habían sufrido por la tormenta, y haber entrado en el triángulo de las bermudas, y poder continuar su viaje sin ningún otro contratiempo, o al menos eso creían.

Cuatro días más tarde abandonaron las Azores, y pusieron rumbo Norte/Noreste destino Liverpool. Pero al llegar a la costa gallega, una tormenta lo alejó unas 200 millas de su destino por lo que tardaría una semana más o menos en atracar en el puerto de Liverpool.

Llegaron por fin a su destino, después de 6 tortuosos y penosos meses de travesía, soportando mil y una peripecias.

Tras haber descansado un par de semanas en Liverpool, con el Maye-tic a punto, totalmente reparado y con las bodegas y todas sus reservas llenas, el carguero se dispuso a zarpar con un cargamento que había cambiado por el que había traído de Alaska.

El Mayes-tic zarpó de Liverpool el 28 de noviembre de 1895, a las 9:50 de la mañana y debería llegar a Alaska el 15 de enero de 1986, eso si en el viaje de vuelta no

hubiese ningún contratiempo. Pero lo que no podían ni imaginar es que sería casi un calco del viaje de ida.

Llevaban alrededor de dos semanas y media navegando, cuando se vieron envueltos por un banco de niebla tan denso que no podían ver más allá de sus narices. Eso hizo que el Mayes-tic se desviase demasiado al sur de su destino.

El carguero salió del banco de niebla, y se encontró por sorpresa frente a las costas de Paraguay. Por lo que el capitán le grito al timonel:

- Timonel, vire 45° grados a estribor.
- Capitán lo siento, pero no podemos virar.
- Sí, ¿y por qué no podemos virar timonel?
- No sé, señor, pero creo que hemos partido el timón.

El capitán se mantuvo un momento pensativo antes de decir:

- Bien, mande un mensaje al puerto de Paraguay y pregunte si podemos atracar para reparar el timón.

La respuesta del puerto paraguayo no se hizo esperar, dando su permiso para que el Mayes-tic pudiese atracar para reparar su timón.

Durante las próximas 7 semanas el Mayes-tic estuvo siendo reparado, mientras la tripulación disfrutaba de la hospitalidad, la comida y los paisajes paraguayos.

El Mayes-tic acababa de recambiar su timón, y fue reflatado para que continuase su viaje hacia Alaska.

Nada más estar preparado el capitán gritó al timonel:

–¡Timonel, 45° grados a estribor!

–Bien, señor, 45° grados a estribor.

El viaje siguió bien, navegando a la sombra de la costa para evitar contratiempos, el día 19 de abril de 1986 el Mayes-tic pudo por fin atracar en el puerto de Alaska, donde pudieron descansar por fin.

Y juraron no volver a navegar en al menos los próximos 2 años y medio.

El gato Mini

María Isabel Muñoz Sánchez

En un país muy lejano, Ana una niña bonita vivía con su madre y sus hermanos en una casa que estaba en el bosque.

Tenía un perro llamado Everest y un gato muy travieso que se llamaba Mini.

Cerca de su casa había un gran río, donde Ana y su familia se bañaban todo los días.

Le gustaba jugar con sus animales, pero una tarde no encontraba a su gatito; Ana preocupada fue a buscarlo pero no aparecía.

Ana volvió a su casa corriendo para pedirle ayuda a su mama, pero ya era de noche.

Al día siguiente Ana y su mama salieron en busca de su gatito por todo el bosque; comenzaron a llamarlo, Mini..., Mini..-, pero no lo encontraron.

Más tarde llegada la noche, cuando Ana estaba haciendo la cena para sus hermanos, recordó que a su gato le encantaba el pescado y tuvo una idea. Puso una sardina en la sartén para que Mini oliera el pescado y volviera a casa.

Cuando se iba dormir escucho un ruido muy extraño en la ventana, se acercó la abrió y sin esperarlo Mini había vuelto a casa.

La niña y la Navidad

Rosa Olea Menéndez

Había una vez una niña muy pobre, que vivía en una casa muy humilde.

Eran días de Navidad y hacía mucho frío, ya que la casa era oscura, solitaria y fría. La única iluminación, era la de una vela. La niña que era huérfana, estaba sola, un día pensó que le gustaría tener una Navidad muy bonita con muchos regalos, y se durmió pensando en ello.

Cuando llegó la Navidad apareció un hada madrina y le llenó con muchos regalos su casa, le dejó vestidos, zapatos y juguetes. Ella, sorprendida, recibió con alegría la sorpresa del hada madrina y esta le dijo que cuando fuese mayor sería muy feliz.

Así fue, la niña creció y se hizo mujer, fue feliz, se casó y tuvo dos hijos.

Aeryn

Mirian Rico López

Aeryn es una chica de dieciocho años, tiene el pelo oscuro y largo, es delgada y alta y siempre está animada. Vive con su perro Coco que saca a pasear por la mañana y por la tarde. Coco es blanco y marrón y siempre quiere jugar.

A Aeryn le gusta mucho leer libros de misterio y terror y suele leerlos junto a Coco.

También le gusta ir al centro de Sevilla a ver tiendas y pasear por sus calles, “me gusta las tiendas del centro de Sevilla”, piensa Aeryn mientras pasea.

Un día Aeryn se fue a pasear con Coco. Coco salió corriendo y lo atropelló un coche, Aeryn fue a socorrerlo y lo llevó al veterinario.

El veterinario pudo salvarlo pero Coco se quedó sordo, nunca más pudo oír la voz de Aeryn.

Desde aquel día Aeryn pasea a Coco con la correa y en casa cuando lo llama para la comida o quiere

acariciarlo, lo llama encendiendo y apagando una linterna. Coco, que es muy listo, aprendió rápido que la luz de la linterna es buena.

Aeryn nunca quiere dejar solo a Coco, cuando sale se lo lleva en una cesta.

Aeryn va con Coco a exposiciones, museos y bares, los dos son muy felices. Coco es el mejor amigo de Aeryn.

Un día cuando Aeryn estaba paseando a Coco se encontró a un chaval de su clase, el chico extraño de gafas que se sentaba detrás en la clase de dibujos; y empezaron a hablar.

Aarón le contó a Aeryn que él tenía un perro llamado Atom, un perro negro, fuerte y juguetón.

A los pocos días Aarón paseaba a Atom por el parque, y se encontró a Aeryn con Coco y empezaron a conocerse un poquito mejor. Desde aquel día Aeryn y Aron quedaban de vez en cuando para ir al cine, ir a tomar café, cenar, etc...

Su amistad creció y se enamoraron, y con el tiempo se fueron a vivir juntos. Tenían en común que les gustaba los animales, pasear y divertirse, ah y el arte.

Han pasado ya varios años de aquello, y Aeryn, Coco, Aarón y Atom viven felices juntos. Son una gran familia.

La familia rica que se volvió pobre

Antonio Ruiz Aranda

Érase una familia rica y otra pobre.

La familia rica tenía una mansión.

La familia pobre estaba de viaje caminando, venían de ver a su hijo que se había ido a trabajar fuera.

Se hizo de noche en el camino y la familia pobre no tenía dinero ni dónde dormir.

Llovía.

En el camino, la familia pobre se encontró con la mansión de la familia rica y tocó a la puerta.

Estaban dando una fiesta.

Salió el mayordomo y le dijo que estaba llena de gente y no podían quedarse, les dijo que más arriba había una posada para quedarse una noche.

Continuaba lloviendo.

La familia pobre no tenía para comer ni para pagar la posada.

Más arriba de la mansión vieron una luz, era una casa de otra familia pobre.

Tocaron a la puerta.

Salió una mujer y preguntaron por la dueña:

–Pues está hablando con ella –le dijo la mujer que abrió la puerta.

–Estamos buscando una habitación para una noche –dijo la familia pobre.

–Pase usted, que está empapada de agua, siéntese, acérquese a la chimenea y se calienta mientras comen. ¡Le busco un vestido para usted y otro para la niña! –le dijo la dueña. – Se pueden quedar todo el tiempo que haga falta, hasta que haga buen tiempo.

Mientras, la familia rica de la mansión se estaba divirtiendo en la fiesta.

Hubo un temblor de tierra.

La mansión de ricos se derrumbó.

La posada también se derrumbó.

La casa de la familia pobre se quedó en pie.

–¿Cómo se han caído mi mansión y la posada, y la casa no se ha caído? –se preguntó el rico.

–Acuérdate de que nosotros que somos pobres, tocamos a tu puerta y no nos distes cobijo, la avaricia

rompe el saco –le contestó el pobre.

Cuando hizo buen tiempo la familia pobre siguió su camino.

La familia rica, a la que se le cayó la mansión, empezó a hacerla de nuevo y no les salió como la que tenían antes. Además se gastaron la mayor parte de su dinero al hacerla. La familia rica se quedó sin su fortuna.

Al cabo del tiempo el hijo de la familia pobre les escribió una carta.

En la carta escribía que iba a volver porque ya había hecho una fortuna.

Cuando volvió el hijo, su madre le dijo:

–¿Qué te parece si vamos a la casa de la familia que nos dio cobijo, nos dio de comer y todo, y damos una fiesta?

Cuando fueron y tocaron a la puerta, la dueña no se esperaba volverlos a ver, les dijo:

–¿Otra vez usted por aquí?

–Como usted me ha dado cobijo, venimos a dar una fiesta –le dijo–, ¿qué le parece a usted?

–Pues muy bien.

Entonces, los de la posada, sintieron música y dijeron:
–¿Cómo los pobres están dando una fiesta? –sin saber
que el hijo de la familia pobre había vuelto con dinero.
No sabían nada de lo que había pasado.

Las dos familias pobres se encontraron muy felices.
Comieron perdices y desde entonces se visitaban una
familia a la otra.

Casalandia

Julio San José González

Paseando por Dos Hermanas vi una casa súper adornada, con motivos navideños y de fantasía. Me interesé por las personas que vivían allí y el dueño me contó su experiencia de aquello. Me dejó muy interesado por las dificultades y problemas por las que tuvo que pasar hasta lograr esa obra de decoración.

Me comentó que la propia familia no estaba de acuerdo con tanta fantasía y con tanta pérdida de tiempo, pero aquel señor insistió y como pudo consiguió aquellos adornos, aquellos muñecos, de tamaño natural alguno, con efectos sonoros y luces.

A pesar de todo y contra viento y marea, pudo lograrlo y estaba orgulloso de sí mismo. Esto me enseña a mí, que la superación contra las dificultades es posible.

Hoy día, cercano a la Navidad se acercan muchas personas para verlo, admirarlo y escucharlo. Al hombre se le ve satisfecho con su trabajo.

Ha valido la pena, como todo lo que se hace con ilusión y esfuerzo, contra viento y marea, pues una vez más la fantasía y la voluntad ha servido para triunfar y aunque solo sea por ver a esos niños a esas personas ilusionadas esperando a ver los pases, a veces bajo la lluvia, con paraguas y algunos sin protección del agua, pues la ilusión puede más que cualquier cosa.

Hoy he aprendido, de que a pesar de nuestras dificultades, con ilusión y esfuerzo, todo se consigue.

Viviendo en un juego

Carlos de la Torre Labrador

Hola mi nombre es Pablo García y soy una persona con síndrome de Down. A continuación voy a contaros mi historia, porque me han pasado muchas cosas malas y no me gustaría que les pasaran a nadie más.

Bueno, empezaré por el día en el que cumplí los 13 años. Yo vivía con mis padres y mis dos hermanas, María y Lucía. El día iba muy “guay” hasta que abrí los regalos. Si llego a saber lo que sé ahora, jamás hubiera abierto ese regalo, pero lo hice. Era el video juego que yo tanto había pedido y por fin lo tenía en mis manos. Era una PlayStation 3. No lo sabía aún, pero ese maldito video juego cambiaría mi vida.

Los primeros días no pasó nada; era como un sueño hecho realidad. Nunca imaginé que el sueño se convirtiera en pesadilla. Veréis, yo antes salía con mis amigos y jugaba al fútbol. Ese día teníamos un partido con otro Centro. Por estar tanto tiempo sin salir de casa jugando con la Play, había engordado mucho y no me cuidaba, y por eso todos me miraban y se reían de mí.

Yo intentaba ignorarlos, pero cuando corría escuchaba que me decían “hipopótamo”, “ballena” y muchas cosas más. Lo peor fue que tropecé y caí y todos empezaron a reírse a carcajadas. Al final no aguanté más y me fui del campo llorando.

Me encerré en mi cuarto y no volví a jugar más al fútbol. Tan sólo pensaba en una sola cosa: en jugar a la Play. No me daba cuenta, pero algo en mi no iba bien y me obsesioné de tal forma que dejé de ir al Centro, y si no, me escapaba saltando la valla o decía que estaba enfermo para quedarme en casa.

Pero mis padres se enteraron y me prohibieron jugar más, pero yo no les hacía caso. Hasta perdí a mis amigos, que todos los días venían a buscarme para jugar al fútbol. Yo hacía como que me iba con ellos para que mis padres no se enteraran, pero era mentira, claro. Después volvía a casa a seguir jugando, tan sólo pensaba en pasar de nivel en el juego de la Play.

El juego me dominaba; a veces no era yo el que manejaba el mando, era la maquina la que jugaba conmigo. Me gastaba todo mi dinero en juegos, hasta

que un día mi padre se enteró de todo, dio una patada a la puerta de mi cuarto y me quitó los mandos de las manos y me pegó una bofetada. Mi madre, que lo vio todo, lloraba y gritaba diciendo que parara ya, pero él no paró y siguió pegándome. Al día siguiente me escapé de casa y estuve sin aparecer durante semanas, hasta que la policía dio conmigo. Mis hermanas hablaron conmigo y yo decidí irme con ellas a su casa durante un tiempo.

Pasó el tiempo y ya con 16 años mi vida no era la misma. Mi padre había muerto de un infarto hacía tres meses y yo volví a casa con mi madre para que no se quedara sola.

Pero yo era otro; ya no salía a la calle y engordé más. Me volví muy agresivo con todos y hasta mis hermanas me tenían miedo porque yo las había amenazado con un cuchillo y con pegarles. Ya no sabían qué hacer y me llevaron a un psicólogo, pero no sirvió de nada.

Mi vida era un desastre hasta que conocí a Yolanda, mi novia. Ella me cambió. Hizo que dejara los juegos, y durante mucho tiempo fui muy feliz, hasta que un día mi novia me dejó por otro y todo volvió a empezar.

Para empeorar la situación, cogí una depresión y estuve meses encerrado en mi cuarto sin hablar con nadie, tan solo jugaba y jugaba.

Un día, cuando estaba encerrado en mi cuarto, me dio un ataque epiléptico. Mi madre intentó entrar, pero como estaba cerrado con pestillo y yo no respondía a los golpes que ella daba en mi puerta, llamó a urgencias y tiraron la puerta abajo y me internaron en el psiquiátrico.

Allí perdí mucho peso y me quedé casi en los huesos. Cuando volví a mi casa, me dio por fumar porros y robaba a mi madre el dinero y lo gastaba en drogas. Me volví un ermitaño; mi madre ya no me hablaba, mis hermanas tampoco, ya no tenía amigos; estaba solo.

Todo iba muy mal para mí; ya ni jugaba, tan solo dormía. Pasó que vino la Navidad y el día antes de año nuevo tuve un sueño muy raro. Soñé que salía de mi cuerpo y que era transparente. Un fantasma caminaba por un camino y al llegar al final, había una cola con un motón de personas. Más adelante había como una especie de escalera que terminaba en las nubes

del cielo. Llegué caminando hasta el final de la cola y le pregunté al último de la fila “¿qué es esto?”. Él me miró. Era un joven de unos 16 o 17 años, y me dijo que era una cola donde estaban las almas que no habían vivido su vida como debieron. “Pero, ¿es un castigo?”, pregunté. “No, no lo es. Es que se olvidaron de disfrutar de la vida”. Yo me quedé perplejo y volví a preguntar: “Y esas almas, ¿a dónde van?” “Pues no sé, la verdad es que creo que nos llevan a un sitio donde poder olvidar el dolor que causamos a otros y a nosotros mismos”. Volví a preguntarle: “¿Todos vamos allí? ¿Yo también?” “Pues no lo sé, lo tuyo es diferente”. Pregunté: “¿Por qué es diferente?”, “Pues porque esto es un sueño y tienes que despertar”.

Desperté. Abrí los ojos y todo me parecía más claro en mi cabeza. Lo primero que hice fue guardar en mi cajón la Play para siempre y luego les pedí perdón a mi madre, a mis hermanas y a mis amigos. Luego salí a la calle; estábamos en Semana Santa y ese día fui a ver una cofradía con mi madre. Aunque yo no soy de los que le gusta mucho eso de ver pasos, pero a mi madre sí que le gusta, así que cogimos un buen sitio entre la bulla y esperamos. No veas qué de nazarenos había;

parecía que no iba a llegar nunca, pero al fin llegó. Era un paso de un Cristo crucificado. Yo miré y no podía creer lo que veía; era imposible, casi me desmayo. Nadie me va a creer, pero la cara del Cristo era la misma de aquel muchacho del sueño. Al llegar a casa mi madre me preguntó que por qué me había quedado tan callado. Se lo conté y ella me dijo que me creía, porque estaba viendo con sus ojos el milagro que ella le pidió. Nos abrazamos y lloramos juntos. Al final mis amigos volvieron y volví a jugar con ellos, pero al fútbol no, a eso nunca jamás, gracias. Ese sueño me cambio para bien. Por fin pude encontrar mi sitio en la vida y doy gracias a Dios por todo.

La venganza de Celeste

Patricia Vasco Ramos

Erase una vez en la ciudad de Málaga una niña llamada Celeste vivía con sus padres.

La niña aprendió a caminar a los 11 meses de edad y a hablar al año y medio, Celeste era una niña adorable y buena a lo que sus padres la educaban correctamente.

A la edad de once años, Celeste sufre la muerte de su madre ya que los médicos que atendieron a dicha mujer no querían hacerse responsables y siete años después cuando Celeste tenía 18 años su padre falleció en un accidente de coche los médicos llegaron tarde para salvarlo, y Celeste juro a si misma que se vengaría de la muerte de sus padres.

Celeste estaba triste ya que ella estaba muy unida a sus padres y la muerte de los dos en menos de siete años Celeste había perdido a las dos personas que amaba ya que se habían ido para siempre.

Celeste comenzó a entrenar duro para comenzar su venganza y se volvió una experta en artes marciales.

Estuvo entrenando día y noche sin parar solo dormía unas pocas horas hasta que obtuvo lo que quería y siguió entrenando día y descansando durante la noche.

Cuando Celeste cumplió 20 años recibe la visita de un médico que intento detener a Celeste para que dejara atrás su absurdo entrenamiento.

Ella le dice que le gusta el deporte y que quiere estar en forma y que era la única manera de estar en forma que no era malo estar ejercitado.

El médico al ver que no le hacía ningún caso se marchó ya que el entrenamiento físico era bueno para la salud y ella quería estar en forma para cuando tuviera la oportunidad de provocar su venganza.

con el paso del tiempo Celeste era más fuerte y entrenaba todos los días, pero no dejaba de pensar en su venganza desde que tenía 18 años y esa misma noche se produciría dicha venganza en contra de los

médicos que no quisieron ayudar a sus padres.

Una noche Celeste se puso a planear con todo detalle su venganza, ella ya no era la misma chica de antes Celeste había crecido no solo como persona sino también cómo iba a planear su venganza en contra del hospital donde había fallecido su madre.

Pero ella misma tuvo un accidente y acabo entre la vida y la muerte, Celeste estuvo varios años en coma, los médicos trataban de salvarla pero era imposible, Celeste estaba al borde de la muerte y su salud había empeorado drásticamente, y estaba muy débil si no podían hacer nada ella moriría.

Hasta que un día un joven se enamoro de ella e intento salvarla ya que su sangre era compatible con la de Celeste y este chico era medico y dijo que la única manera de salvarla era operándola a vida o muerte y la metieron en el quirófano para comenzar la operación ya que la situación era muy grave.

La operación duro mas de siete horas y una vez acabada la operación la trasladaron a la unidad de

cuidados intensivos y el chico que se llamaba David dijo que el se encargaría de ella y que estudiara su caso, y la ayudara a sobreponerse a la muerte de sus padres.

Pasaron tres meses y Celeste despierta y eso que llegaba David para hacerle una resonancia, Celeste se enamora de David y permite que este sea el único medico que puede atenderla, David reviso las heridas del atropello de Celeste y la herida de la operación y sus heridas estaban casi sanadas, pero aun le quedaba otra temporada para terminar de curarse ya que aun estaba convaleciente, de la operación sufrida salvándole la vida.

Celeste quiso estudiar medicina y se le había olvidado que el accidente que tuvo fue porque los médicos no quisieron ayudar a sus padres.

Celeste le contó a David su historia, le dijo que sus padres murieron porque los médicos no quisieron ayudarles que había médicos así de crueles que destrozaron a una familia.

David le contó a Celeste el motivo por el que era medico y es que sus padres sufrieron el mismo destino que los

padres de Celeste y que solo pensaba en la venganza, pero comprendió que era mejor salvar a las personas porque nadie podía sufrir de esa manera tan cruel.

Poco tiempo después a Celeste le dan el alta, pero aun tenía que terminar de recuperarse en su casa y David decidió irse a vivir con ella ya que estaba enamorado de ella.

Celeste comprendió que salvar vidas era lo suyo y comenzó a estudiar medicina y no solo eso estudio investigación para poder curar a las personas que como ella había sufrido la muerte de sus padres.

Poco después de haber terminado sus estudios comenzó a trabajar como investigadora y era una de los mejores médicos de Málaga y se caso con David su prometido y había dejado atrás su madurez y al cabo de unos meses Celeste y David tuvieron una hija a la que pusieron de nombre como ella Celeste.

Celeste le contó a su hija que sus abuelos murieron porque los médicos no les dieron tiempo a salvarlos y que había entrenado para vengarse de ello pero que

nunca cumplió su objetivo y que estudio medicina y se saco la carrera de medicina y de investigadora y que ahora era reconocida como una de las mejores médicos de Málaga y que era lo suyo ayudar a las personas que no podían soportar la muerte de sus padres y que trabajaba de medico en el mismo hospital que su padre.

De pronto llamaron por teléfono y le anunciaron que su esposo había tenido un pequeño incidente en el trabajo, un trozo de escayola le había caído encima y que había sido operado de urgencias.

Celeste y su hija fueron al hospital Celeste tuvo que darse de baja ya que le había dado un ataque al corazón al enterarse que su esposo había sido herido y se encontraba en la UCI.

Su hija lloraba en silencio ya que su papa estaba ingresado desde el incidente y se juro a si misma que si algo malo le pasara a sus padres se suicidaría y poco después vio que su madre estaba llorando ya que el amor de su vida y el padre de su hija había muerto al no superar las lesiones que tenía.

Su hija trato de calmarla ya que ella estaba delicada de salud y le podría repetir el ataque al corazón y verla morir no podría superar la muerte de sus padres lo mismo que le había pasado a su madre y paso tres años y Celeste iba superando la muerte de su esposo tenía que hacerlo por el bien su única hija ya que ella la necesitaba que estuviera fuerte.

Sin embargo otro momento mas doloroso paso por la familia a la pequeña Celeste le diagnosticaron que tenía cáncer en la piel y que no sería conveniente que estuviera en casa y ademas que enfermo demasiado pronto, la pequeña Celeste lucho por recuperarse pero el cáncer había sido demasiado para ella que lucho con todas sus fuerzas pero era tarde le había diagnosticado el cáncer demasiado tarde y no pudieron pillarlo a tiempo y tres años después con solo 14 años la pequeña celeste moría en brazos de su madre, Celeste tuvo valor suficiente y enterró a su hija al lado de su padre y esta se desmayo y volvió a entrar en coma otra vez le había vuelto a dar otro ataque al corazón y estaba muy débil sentía como iba abandonando el mundo de los vivos y estuvo en coma mas de 23 años y los médicos decidieron que era los

mejor desconcertarla ya que nunca iba a despertar y regresar como la otra vez, pero ella sintió que todavía no le había llegado la hora de su muerte ya que aun le quedaba muchas cosas por hacer.

Celeste murió el 23 de septiembre de 1863 en la ciudad que la vio nacer y donde vieron morir a sus padres, su esposo y su hija.

Celeste no había dejado herencia a nadie y el pueblo se había repartido la herencia de la joven médico que era reconocida en el mundo entero y se convirtió en una leyenda con el paso del tiempo.

Celeste cometió su venganza una vez muerta ya que su espíritu persiguió a los médicos hasta el fin de sus días.

Los cuatro enamorados

Sandra Vega Reyes

Capítulo 8. “La fiesta de bienvenida a Berni”.

Estos osos como siempre, estaban con mucho cachondeo. Pardo, Panda y Polar estaban haciendo una decoración para una gran fiesta de esta noche y además Berni estaba ahí fuera de la cueva porque a él le gustaba mucho mirar el cielo, a veces Polar pregunta «¿por qué los padres fallecidos de Berni no pudieron ni siquiera hacer su propia fiesta?»

Y los dos ambos osos responden:

—Yo no lo sé, no conozco su vida de momento.

Y Panda intentando alegrar el ambiente claro, —bueno hay que ser positivos.

Pardo y yo lo adoptamos y tú Polar ahora eres el tío y somos una gran familia, y los dos se pusieron muy contentos incluido Panda.

—Es verdad tienes razón hay que ser positivos en todo.

Y Panda dice:

—Sí por supuesto que sí vamos a seguir con la decoración de la fiesta.

Siguieron además. Cuando ya se hizo de noche, empezó la fiesta con una bienvenida con el nombre de «Berni te damos la bienvenida a esta gran fiesta que es para ti» y el osito Berni se puso muy contento por esto y dijo:

—Gracias papás y tío Polar por darme este día festivo para mí, y yo quiero bailar y comer toda la noche, es decir que empiece la fiesta.

Y la fiesta comenzó, algo muy movidita tirando cosas sin sentido. Pardo bailando con Panda porque estos dos osos están muy enamorados el uno del otro.

—Oye, Pardo ¿tú recuerdas cuando fuimos a una gran fiesta en nuestra limusina?

Y él respondió:

—Sí, por supuesto, me recuerda nuestro hijo Berni a nosotros, cuando hacíamos este tipo de tonterías y mucho cachondeo, claro. Y Polar mezclaba y cambiaba

mucho de canción, era un DJ super moderno, experto en casi todo. Además qué metedura de pata, pero no va a ocurrir, ¿verdad?

—Claro que no, la fiesta está bien, como están las demás, ellos están divirtiéndose mucho, con bebidas y mucha comida.

Ahora va Berni a bailar con su padre Pardo, porque el pobre Panda no tuvo más remedio que descansar sentado en el sofá, y Polar también está bailando con mucho ruido moderno claro. A Polar le gusta mucho bailar con ritmo así que la gente que se chinchén todos, a ellos no les ha hecho mucha gracia lo que había dicho Polar, así que también van a bailar un montón y decirle a él también en coro, «todos vamos a bailar así que Polar tú también chínchate tú anda con el culo al aire libre», y todos empiezan a bailar un montón, mientras que Pardo, Panda y Berni los tres no tuvieron más remedio que limpiar todo el desastre, recogen la basura y lo tiraron en el cubo de la basura y se quedaron ahí fuera de la casa a esperar que terminara la fiesta para poder entrar en la cueva y finalmente terminar el cachondeo y todos se van a sus hogares

y por fin la familia de osos ya podría entrar a la cueva de inmediato, por otro lado, Berni se lo pasó muy bien, le gustó mucho la fiesta, hasta los tres estaban muy contentos.

—Bueno, a lavarse los dientes y a la cama.

Y la pareja terminan de lavarse los piños y se van a dormir. Y en cuanto a Berni y Polar, también se van cada uno a su habitación, bueno excepto Berni que todavía es muy pequeño y tiene que dormir con sus padres hasta que no sea muy mayor no podrá aún hacer este tipo de cosas, como por ejemplo fumar un cigarro, bueno perdón es que quería dar un ejemplo más o menos claro, además quién sabe..., quizás ellos, es decir la gente pueda por fin aceptarlos tal como son los osos.

La rana y la tortuga

Victoria Vilches López

En una laguna verde, había una rana que cantaba y era muy feliz. Todas las mañanas se las pasaba cantando y una tortuga siempre le decía que le gustaba mucho cómo cantaba, y que le gustaría cantar como ella.

Durante mucho tiempo, la tortuga estuvo intentando cantar como la rana, pero no lo conseguía, enfadándose, celosa de la rana, continuamente, hasta que llegó un día en que se dio cuenta de que nunca podría cantar como ella porque ella no era una rana.

Así que la tortuga, en lugar de seguir enfadada con la rana por envidia, y con ella misma porque no podía cantar como la rana, comenzó a hablar con ella y acabaron haciéndose grandes amigas.

De esta forma la tortuga aprendió que lo que te hace diferente también la hacía ser especial, y no debía competir por cantar como la rana, sino ser como ella misma era y de esta forma sería feliz.

Cautiva de ti

Laura Villar Martínez

Esta es la historia de una chica que es una devota de la hermandad de San Pablo.

Desde siempre, cuando aún salía los viernes de Dolores, como todos los años, a esa niña le daban las vacaciones de Semana Santa y ella ese día se preparaba e iba a ver a su Nuestro Señor Cautivo y Rescatado y a Nuestra señora del Rosario Doloroso, su mayor sueño era que saliera en Semana Santa para que todos los sevillanos y los vecinos de su barrio vieran la belleza de esas dos imágenes hechas por el gran maestro Luis Álvarez Duarte.

Con el paso del tiempo esa niña fue creciendo y siguió sintiendo admiración por esas dos imágenes, hasta que unos días antes de Semana Santa se enteró por las noticias que su hermandad iba a salir por primera vez el Lunes Santo haciendo estación de penitencia, Después de leer aquella noticia ella se sintió orgullosa, feliz y emocionada.

Aquel Lunes Santo de 2008 para ella fue totalmente diferente, se despertó muy temprano, se vistió y fue directamente a la iglesia de San Ignacio de Loyola, en esos momentos de esperar a que saliera ella sintió todo tipos de emociones desde alegría, orgullo y satisfacción. Ella recuerda que al salir lloró de la emoción ya que después de tanto soñar que lo vería en la calle lo consiguió, también recuerda que lo acompañó un montón de veces tanto por su salida como su entrada.

La niña seguía creciendo día con día y ya tenía 18 años y aunque tuviera responsabilidades y deberes ella siempre buscaba un momento para ir a verlos a la iglesia y ver a sus dos titulares. Esa niña recuerda que tuvo un año que estuvo muy mal con dolores por todo el cuerpo y no sabía qué hacer entonces le pidió un favor a su Virgen y a su Cristo que por favor la curaran. Así fue con el tiempo esa niña salió del agujero que estaba pasando tan mal y se recuperó. Ella en modo de agradecimiento haría todo el camino a lado de ellos por lo que la ayudaron.

Siempre ella se ha sentido hermana de su hermandad de sangre, este año ella se unió oficialmente

a la hermandad ya que juró las reglas y ese recuerdo nunca lo borrará de su memoria, seguro que queréis saber quién es esa chica, pues soy yo Laura que llevo siendo hermana del Polígono de San Pablo más de 3 meses, pero en el fondo de mi corazón llevo siéndolo desde que era muy pequeña y creo que cuando veo los ojos verdes de mis titulares siento que ellos me protegen, me cuidan y me dan confianza, y por último para acabar, creo que me siento orgullosa de ser de la hermandad de San Pablo.

Los poemas y relatos que aquí se contienen son los presentados al “II Premio del Excmo. Ateneo de Sevilla de Relato y Poesía de Personas con Discapacidad Intelectual o del Desarrollo”. En esta nueva edición del Premio. las personas con discapacidad vuelven a tener la oportunidad de participar en la cultura de forma activa, e invitando a otros lectores a adentrarse en la literatura mediante sus propios relatos y poesías.

Si la literatura sirve para ponernos en la piel de otros y vivir sus aventuras como si fueran nuestras, esta es la oportunidad de ponernos en el lugar de las personas con discapacidad intelectual, ver el mundo bajo su mirada, conocer sus preocupaciones, anhelos e inquietudes, y disfrutar de todo lo que nos pueden aportar.

Además, un texto literario transmite veracidad cuando el escritor se vuelca en él, cuando cuenta desde su intimidad, y estos que se esconden en estas páginas son auténtica vida. Sus autores se han vaciado en ellos y nos muestran, a través de la profunda honestidad de sus personajes e historias, su realidad más íntima.



Se incluye una versión en lectura fácil del relato ganador y de los dos relatos finalistas.

Convocan



Colaboran



Patrocinan

